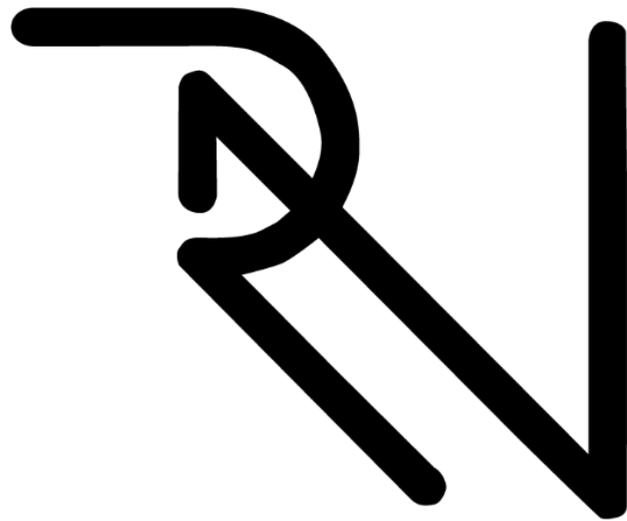




México

**DISCIPULANDO
NACIONES**
VOLUMEN 3



México

**DISCIPULANDO
NACIONES**

DISCIPULANDO NACIONES

INTRODUCCIÓN

Uno de los pilares para lograr una iglesia fuerte y en crecimiento, es que los estudios bíblicos en grupos pequeños o Naciones se reúnan por lo menos una vez por semana con el fin de que los asistentes puedan ser formados y acompañados por el líder o mentor en su caminar con Cristo.

Cada Nación debe estar en constante crecimiento, una Nación activa y sana gana personas regularmente. Para lograrlo es importante que el mensaje sea de fe y que te ayude a las personas a seguir adelante. Todos necesitamos recibir ánimo y esperanza, nuestras Naciones deben ser una extensión del cielo en la tierra, donde las personas puedan encontrar herramientas y principios para solucionar sus problemas e inquietudes.

El mensaje de vida y la convivencia genuina son la receta del éxito para ganar el corazón de los nuevos invitados. Las personas deben esperar con entusiasmo el día de su reunión, y para ello el líder debe tener en cuenta lo siguiente:

1. El líder debe dirigirse de manera sencilla, sin misticismos imitar ni, actitudes raras. Reflejar el carácter de Jesús en todo tiempo. Sé genuino, no imites a nadie, usa la voz que usarías en una conversación normal entre amigos, sin poses ni ademanes.

2. Recuerda que la Nación es el lugar donde las personas vienen a recibir un mensaje de parte de Dios, no un foro para que el líder u otra persona expongan sus propias ideas u opiniones.



3. La introducción al tema puede hacerse por medio de historias, videos, etc. Pero siempre debemos fundamentar el mensaje en la Palabra, sin que suene religioso o artificial.

4. El líder debe estar preparado con anticipación para impartir la enseñanza de manera clara y práctica. Antes de cada sesión debe mantener la enseñanza en oración para poder recibir dirección del Espíritu Santo.

5. La enseñanza debe ser sencilla y práctica, siempre buscando edificar a todos los oyentes. A diferencia de la Reunión General, en las Naciones se propicia el ambiente ideal para discipular a las personas uno a uno.

Cuando predico el evangelio, no tengo de qué enorgullecerme, ya que estoy bajo la obligación de hacerlo.

"¡Ay de mí si no predico el evangelio! En efecto, si lo hiciera por mi propia voluntad, tendría recompensa; pero, si lo hago por obligación, no hago más que cumplir la tarea que se me ha encomendado".

1 Corintios 9:16-17

Sirve con amor y enseña a través del ejemplo

DISCIPULANDO NACIONES

Contenido

___ Volver a soñar	6
Soñadores en camino	7
El sueño del Heredero	14
La bendición del hoy	21
Soñadores profesionales	29
___ Profundo	39
Frente al espejo	39
Raíces	46
Afilando los cuchillos	54
Hoy está cayendo Babilonia	63

05

**Volver a
soñar**

01

**Soñadores en
camino**

DISCIPULANDO NACIONES

SEMANA 4

Objetivo: Identificar los sueños de parte de Dios en nuestra vida para conquistar nuevos niveles donde no hemos podido llegar a través de la consagración y el caminar con rectitud.

Versículo Clave: *“Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía”.*

Génesis 37:5 RVR1960

Duración: 60 Minutos

Introducción:

Muchas ocasiones podemos vivir escenarios que son adversos a lo largo de nuestra vida. Durante los tiempos de crisis los sueños tienden a escasear o a no llevarse a cabo; renunciamos a los sueños. Es de gran importancia que nosotros nos podamos recuperar de las crisis a través de los sueños que Dios tiene para nuestra vida.

En la palabra de Dios podemos encontrar cómo este proceso se repite una y otra vez, porque mientras los momentos difíciles se intensifican, la iglesia puede ser el canal para que la restauración y salvación reinen sobre la tierra, pero es necesario tener una capacidad de soñar más allá de lo superficial y atravesar con éxito los retos que enfrentamos sobre el camino.

Desarrollo:

1.- Tipos de sueños

Es importante definir qué tipos de sueños podemos tener. Muchas ocasiones podemos llegar a confundirnos respecto a nuestro propósito y destino porque no

tenemos bien identificadas las características de los sueños que vienen de Dios y aquellos que pueden venir por otras razones.



La RAE define a los sueños como "el acto de dormir o un anhelo persistente de algo".

Una definición personal de los sueños de parte de Dios tiene que ver con recibir toda aquella información o estrategias en nuestra mente para llevar a cabo una tarea o misión en específico.

Tenemos 3 rubros generales de sueños:

a. Sueños que empobrecen

"Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, Y cruzar por un poco las manos para reposo; Así vendrá tu necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado".

Proverbios 6:9-11 RVR1960

Los sueños que empobrecen suelen relacionarse con el descuido de nuestras responsabilidades provocando problemas que no debieron haber ocurrido si nuestro tiempo hubiera sido ocupado de manera efectiva y no hubiéramos dejado lugar a la pereza o procrastinación (aplazamiento voluntario de las tareas importantes). Hay ocasiones que esperamos una respuesta de parte de Dios sin hacer absolutamente nada, por lo que es importante mantenernos trabajando y activando nuestra fe.

"La pereza hace caer en profundo sueño, Y el alma negligente padecerá hambre".

Proverbios 19:15 RVR1960

Es común encontrarnos en un estado de estancamiento secular o espiritual en donde no tenemos intenciones de movernos o provocar que haya algo diferente en nuestras vidas. Los sueños que empobrecen tienen que ver con la falta de diligencia y suelen traer ruina económica por el descuido de nuestra vida en general.

"No ames el sueño, para que no te empobrezcas; Abre tus ojos, y te saciarás de pan".

Proverbios 20:13 RVR1960

Pensamos que las cosas importantes de nuestra vida pueden esperar a ser resueltas mientras nosotros podemos estar perdiendo tiempo valioso, y en un abrir y cerrar de ojos no encontramos ante la urgencia de problemas que se fueron acumulando porque un poco de sueño nos cegó para trabajar en el momento

DISCIPULANDO NACIONES

oportuno. Mientras mejor ocupemos nuestro tiempo y seamos diligentes, mayores puertas de bendición y oportunidades se abrirán con el respaldo de Dios.

b. Sueños o anhelos personales

Los sueños o anhelos personales tienen que ver completamente con aquellas cosas que deseamos o creemos necesitar. Son aquellas metas que nos ponemos constantemente y que deseamos alcanzar como satisfacción personal, las cuales pueden ser de corto, mediano o largo plazo.

“El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová”.

Jeremías 23:28 RVR1960

Alguno de los problemas que podemos llegar a tener con estos sueños personales es la cercanía que tendremos con Dios. Muchos de ellos nos pueden alejar de su presencia y es importante que equilibremos nuestra vida para tomar las mejores decisiones y definir si es un sueño o meta que en realidad vale la pena o va a bendecir mi vida y la de mis generaciones, por lo cual pueden llegar a ser desechados.

El trigo sirve de alimento, la paja se desecha, por lo cual debemos identificar si el anhelo edifica o no nuestra vida, si es que nos va a alimentar o debe ser desechado.

c. Sueños de Dios

Los sueños de parte de Dios tienen que ver con la revelación divina a nuestra vida para entender cuál es el destino futuro de nuestro propósito en esta tierra. Tiene la información, instrucciones y estrategias para saber a dónde caminar y de qué manera lo vamos a hacer. Generalmente muestra el final del camino con la

intención de ir conociendo la ruta con cada paso que damos de la mano de Dios.

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”.



Joel 2:28-29

Los sueños de parte de Dios siempre conllevan salvación, restauración, unidad, bendición y tienen como objetivo conectar nuestro corazón al de él. Son avisos de lo por venir y nos ponen alerta para prepararnos para el futuro.

2.- Diferenciando los sueños

Los sueños tienen características particulares, pero solemos confundirnos o asustarnos cuando no tenemos un procedimiento para filtrar aquellos que vienen o no de parte de Dios.

¿Cómo puedo diferenciar los sueños?

Es importante identificar de donde emana este sueño y que es aquello que va a producir. La palabra de Dios nos enseña que el corazón suele ser engañoso y muchos de ellos vienen de nuestras emociones y sentimientos. Algunos otros suelen ocurrir porque vimos algún programa de televisión u otras razones parecidas.

Los sueños de parte de Dios siempre traen una revelación profunda y suelen desafiar nuestra vida a nuevos niveles. El fruto que estos darán siempre va a traer bendición a nuestra vida, arrepentimiento u alguna otra manifestación necesaria para que nuestra vida espiritual y personal mejore, conforme a nuestro propósito.

Tip: Los sueños de parte de Dios siempre son revelados a aquellos que están haciendo algo.

Cuando Dios trajo un sueño sobre la vida de José, se encontraba trabajando para su padre. Todo aquel que está haciendo algo, produciendo, es un foco y una luz que llama la atención de Dios para depositar un sueño.

3.- Siendo un depósito de sueños

Dios tiene una vacante clara con requisitos específicos para aquellos que quieren recibir alguno de sus sueños:

- Debes estar haciendo algo (**Dar frutos**)
- Tener carácter (**Hebreos 11:1-4**)
- Tener fe

Cualquiera de nosotros puede aspirar a ser un recipiente para que los sueños de Dios puedan ser depositados en nosotros, pero es común que necesitemos pasar

DISCIPULANDO NACIONES

una prueba para ello. Las pruebas son un filtro necesario en nuestra vida para medir debilidades (para disminuirlas) y fortalezas (para intensificarlas).

Advertencia: Los sueños de parte de Dios siempre traen pruebas. Esto no debe asustarnos, sino mantenernos alertas para que estemos preparados cuando lleguen.

4.- Escasez: ¿Problema o necesidad?

Cuando los sueños vienen de parte de Dios están directamente relacionados con la escasez.

El primer soñador de la biblia se llamó Adán y había escasez porque no había ayuda idónea para él. Cayó en un profundo sueño y Dios tomó de su costilla para diseñar a la mujer, que suplió su necesidad. Abraham tuvo sueño después de hablar con Dios de su escasez para tener hijos, justo después de recibir la promesa del nacimiento de Isaac. Jacob no tenía un solo peso en la bolsa cuando soñó en Bethel y tuvo una revelación de parte de Dios que lo hizo adorar y entender que había un respaldo sobre de su vida.

Identifica la escasez que hay en tu vida porque ahí se va a revelar el sueño de parte de Dios. ¿Qué problema vas a poder resolver?

“Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y sus palabras. Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto. Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la

respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde

están apacentando. Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el



soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños”.

Génesis 37:5-20

El problema más grande que tuvo José fueron los sueños. Si él no hubiera tenido algún sueño, sus hermanos no hubieran tenido en su mente hacerle mal. Alguien intentó matar los sueños de parte de Dios para José. Llega a la casa de Potifar y al tener problemas con la esposa de Potifar por no querer mantener relaciones sexuales con él, es mandado a la cárcel por una mentira. En la cárcel pudo interpretar sueños que otras personas tenían, entre ellos el panadera y copero del rey, quienes fueron su pase de salida de la cárcel a la presencia de faraón cuando nadie podía interpretar sus sueños, pero seguramente pasó procesos dolorosos y comunes que suelen vivirse en la cárcel como golpes o violaciones, porque eran prácticas comunes de la época.

A pesar de todo el proceso doloroso y difícil que pudo atravesar José, él tenía claro en su mente que debía defender el sueño de parte de Dios y trabajar para que se cumpliera. Los sueños de parte de Dios no solo bendijeron a José y a su familia, sino a toda una nación que pudo haber muerto de hambre ante una gran sequía y hambruna. La escasez del futuro fue la razón para que José tuviera que atravesar tan fuerte proceso con la finalidad de salvar a toda una nación.

5.- Los sueños intensifican los problemas.

Cuando vienen los sueños de parte de Dios, los problemas se intensifican. Dios soltó un sueño sobre la vida de José, pero necesitaba probar su carácter para llevarlo a otro nivel. Los procedimientos de Dios suelen ser los mismos para nosotros y lo que se busca probar es nuestro carácter, es decir, nuestra capacidad de mantener firmes nuestras convicciones e integridad ante la oportunidad de romperla. Que tu carácter se quiebre no te va a permitir ir al siguiente nivel de parte de Dios para que tu sueño se cumpla.

Mientras mayores sean los sueños de parte de Dios para tu vida, mayores serán las pruebas de tu carácter ante la adversidad. Este entrenamiento espiritual suele generar sobre nosotros resistencia para soportar la responsabilidad de estas donde debemos de llegar. Muchos de nosotros solemos reprobar estas pruebas de parte de Dios, pero mientras más somos introducidos en ellas más debemos estar dispuestos a aprender y no cometer los mismos errores para escalar el siguiente nivel. Es importante ser probados y procesados para desatar todo nuestro potencial y el momento preciso para que ese potencial sea desarrollado comienza hoy mismo.

Conclusión:

DISCIPULANDO NACIONES

¿Hasta dónde estás dispuesto a luchar por tus sueños? Nadie puede entregarte un sueño de parte de Dios, sino que él decide en quien depositar conforme al corazón de cada persona.

“Y se le apareció Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé. Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto”.

1 Reyes 3:5-10 RVR1960

Los ojos de Salomón no estaban puestos en lo que él quería, estaban puestos sobre aquellas cosas que a Dios le importaba. Cuando estamos enfocados en bendecir a otros, Dios suelta los sueños. Si quieres ser un instrumento en las manos de Dios para que sus sueños se cumplan, tus ojos deben estar puestos en aquellas cosas que son importantes para él.

Puntos a ministrar:

- Poner los ojos en el lugar correcto
- Poder soportar las pruebas
- Mantener nuestro carácter
- Proteger los sueños de parte de Dios
- Identificar la escasez para que sea suplida por Dios

02

El sueño del Heredero

SEMANA 5

Objetivo: Entender que tenemos una herencia espiritual de la casa y que debemos formar una herencia para nuestras futuras generaciones.

Versículo Clave: *“Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac”*. Génesis 25:5

Duración: 60 Minutos

Introducción:

Dios siempre está pensando de forma generacional, es decir, no solo está viendo lo que pasa en el corto plazo, sino lo que va a pasar en el mediano y el largo plazo. Dios está viendo el inicio y el final de todo lo que ha creado. Es importante entender que Dios ya sabe lo que está por venir.

La vida no está siendo más sencilla de lo que era hace algunos años. Efectos de competencia laboral o la inflación son evidencias de que las cosas se tornan más difíciles conforme pasan los años. Necesitamos formar a la siguiente generación para que puedan conquistar en tiempos más difíciles.

“El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo”.

Proverbios 13:22 RVR1960

Hay cosas muy importantes donde Dios quiere trabajar con nosotros. La siguiente generación necesita ser formada de una manera específica para que puedan ser más agresivos, más efectivos e inteligentes de lo que hemos sido formados nosotros. Dios está pensando en formar a esta generación de manera que puedan conquistar sus promesas a pesar de las circunstancias difíciles.

DISCIPULANDO NACIONES

“Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredaré este, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia. Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra. Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves. Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba. Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él. Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza. Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez. Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí. Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos. En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates; la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos, los heteos, los ferezeos, los refaítas, los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos”.

Génesis 15:1-21 RVR1960

El mayor problema de Abraham no era quien se iba a quedar con todas sus riquezas, sino que toda la carga espiritual que estaba sobre de su vida se iba a perder porque no tenía algún heredero.

Abraham recibe una palabra de parte de Dios, hace un sacrificio y las aves de rapiña quieren comérselo. Siempre que queremos dejar una heredad y formar hijos espirituales y naturales, estas aves van a querer tomar aquello que Dios ha prometido sobre nuestras generaciones.

Cuando Abraham pidió un hijo, Dios le reveló que las cosas no iban a ser fáciles para él y sus generaciones, pero a pesar de las dificultades la victoria ya estaba en sus manos. El Espíritu Santo conoce todo aquello que nosotros hemos



sacrificado y se mueve sobre ello. Para traer una nueva generación, debemos aprender a soñar y diseñar aquella generación que esperamos.

Para que se pueda llevar a cabo una herencia necesitamos:

- Testador
- Que tenga la voluntad de transmitirlo
- Debe haber una herencia
- Heredero
- Normatividad

“Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac”.
Génesis 25:5 RVR1960

Abraham cumplía todos los requisitos. Podemos entender como la mayor preocupación de Abraham se había resuelto por la promesa de Dios. Su mayor sueño se estaba haciendo realidad en este versículo, pero la herencia no solo se trataba de los bienes materiales que le fueron transferidos a Isaac, sino todo el respaldo de parte de Dios que Abraham había conseguido por haber creído una promesa.

1. Recibiendo una herencia

“Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”.

Génesis 26:1-5 RVR1960

¿Por qué Dios bendecía tanto a Isaac?

Isaac estaba operando no solo bajo el respaldo de Dios, sino que toda aquella herencia espiritual que su padre había formado por creer una promesa de parte de Dios estaba operando sobre de su vida en el momento en que su padre se la transfirió. La herencia espiritual no se trata de evitar problemas o enemigos, sino de que cada cosa que emprendas empieza a fructificar de manera sobrenatural

DISCIPULANDO NACIONES

como no ocurre sobre cualquier persona. No importaba cuantos problemas o enemigos tenía Isaac, Dios siempre estaba de su lado haciéndolo fructificar. No se trata de que nosotros seamos mejores que otras personas, sino que hay una bendición que está operando sobre nuestra vida.

Generalmente las herencias se trabajan para heredarlas a los hijos y las generaciones y nosotros debemos soñar en ellas. Nuestros hijos son y serán una promesa de parte de Dios y es nuestra tarea buscar que ellos sueñen más grande que nosotros.

1. Bastardos sin herencia

Aquellos que son padres suelen cometer el error de no formar una herencia y de lastimar a sus hijos de manera que ellos tampoco puedan crear una herencia espiritual porque son dañados con un cristianismo falso o deformado. A lo largo del camino veremos cómo el enemigo trata de destruir nuestras generaciones a través de introducir pensamientos que no son del reino, como la comodidad, y miedo para que no lleguemos a nuestro destino.

“Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”.

S. Mateo 24:11-12 RVR1960

El enemigo busca que las personas dejemos de buscar la palabra de Dios y su presencia. El amor de muchas personas se está enfriando y cada vez somos más indiferentes.

¿Por qué dejamos de buscar la palabra de Dios?

Muchos dejamos de buscar la presencia de Dios o su palabra porque es más fácil, más barato, porque no nos da tantas complicaciones y aparentemente tenemos una vida más sencilla, pero no necesariamente sea la mejor decisión.

No queremos pagar el precio ni ser formados como hijos, aceptando la disciplina, la corrección, buscando crecer a nuevos niveles, sino que nos conformamos con el estado en el que estamos.

“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos”.

Hebreos 12:7-8 RVR1960



Uno de los más grandes problemas dentro de la iglesia es que muchos de nosotros no somos capaces de recibir la corrección y por ende, no se puede recibir ninguna herencia ni bendición que está operando en la casa, porque no hay un sometimiento.

La calle está plagada de personas que no tienen una herencia, viven la vida y tienen proyectos que emprenden esperando que de manera milagrosa las cosas salgan bien sin pensar que necesitan un respaldo espiritual, y sin la capacidad de recibir una herencia. Cuando alguien tiene una herencia se comporta de una forma diferente, pero si nunca has recibido una herencia, ¿Por qué no dejar una?

1. El hijo pródigo crónico

También nos encontramos el caso de aquellos congregantes que suelen tener el padecimiento del Hijo pródigo Crónico. Llegan a la iglesia y empiezan a recibir la bendición de la casa. En el momento que se sienten suficientes porque las cosas van bien, sin darse cuenta que tiene que ver con la bendición de la casa, deciden alejarse de Dios e irse de la iglesia por algún tiempo o hasta que la herencia que habían recibido se les acaba. Los negocios comienzan a ir mal, las relaciones se destruyen y las cosas no

marchan del todo bien, de tal suerte que deciden que es momento de volver a casa. Todo esto se vuelve un círculo vicioso del que muchas personas no están dispuestas a salir.

¿Qué pasa con el hermano que permaneció en la casa?

Muchos de los que permanecen en la iglesia no son nada cercanos a la perfección. Puede que tengan los mismos o peores errores, pero han decidido permanecer y no solo eso, sino que luchan todos los días porque todos sus errores puedan ser transformados. Están en constante comunión, oran, buscan tener a la mano todos los recursos posibles para que sean transformados por la presencia de Dios.

Es una persona que tiene un sueño, que está sacrificando, que tiene un corazón dispuesto a dar. El hijo que permanece claramente tendrá una mayor herencia que el que viene y va cuando le da la gana.

1. Una herencia generacional

La palabra de Dios nos enseña que los padres trabajan para dejar una herencia a sus hijos. El día de hoy se estila pensar que debes formar a tus hijos para que ellos consigan lo suyo, pero que bendición es poder dejar una herencia a las

DISCIPULANDO NACIONES

generaciones que vienen por delante. Dios espera que tengamos una mente generacional.

La herencia que Abraham pudo conseguir para sus hijos y sus generaciones afectó a Isaac, a Jacob y sigue afectando a sus generaciones hasta el día de hoy.

Algunas preguntas para meditar:

¿Cuántas generaciones vas a afectar con tu herencia?

¿Estás malgastando tu herencia?

¿Qué vamos a multiplicar nosotros?

Conclusión

Dios espera que sus hijos podamos formar una herencia. Que la palabra de Dios deje de ser adulterada en las casas, que podamos multiplicar familias que tengan el reino en sus corazones y la presencia de Dios. Es momento de que la maldad tome el lugar de la palabra de Dios en nuestras vidas, es momento de empezar y poner por obra su palabra.

Vivimos una generación donde el amor de muchos se está enfriando y muchos también están perdiendo la capacidad de recibir sus herencias. Muchos no quieren multiplicarse dentro de las iglesias y en nuestros hijos esta es la oportunidad para hacer un cambio en nuestra nación. No tengas temor a multiplicarte, porque aunque haya tiempos difíciles, Dios ya tiene la victoria para ellos.

Problemas actuales que vivimos:

- No hay quienes dejan herencia
- No hay quien reciba herencia
- No hay una buena herencia (Herencia de maldad, deudas, pecado)
- No hay iglesia que quiera multiplicar lo bueno, tener herederos

¿Hasta cuándo vamos a permitir que nuestras familias y nuestra nación tengan este panorama? La iglesia está llamada para que cada uno de nosotros pague el precio de una herencia que la gente común no está dispuesta a pagar. ¿Qué



herencia vas a dejar? Hay que soñar donde van a estar nuestras generaciones, donde van a vivir, en quien van a creer, que van a hacer o qué tipo de vida van a tener.

Puntos a ministrar:

- Formar una herencia generacional
- Disponer los corazones para ser hijos que reciban herencia
- Multiplicar familias de reino
- Estar cerca del corazón de Dios y permanecer
- Operar bajo la bendición de la casa

DISCIPULANDO NACIONES



SEMANA 6

Objetivo: Aprender a disfrutar las bendiciones que Dios nos ha entregado el día de hoy, esperando que mañana tengamos mayores bendiciones, sin menospreciar lo que está en nuestras manos.

Versículo Clave: *“Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella”.* Génesis 28:12 RVR1960

Duración: 60 Minutos

Introducción:

Como cristianos estamos viviendo en el mañana. Pensamos que ante cualquier problema mañana estaremos mejor y anhelamos que llegue ese “mañana”. Escapamos de la realidad presente y esperamos el mañana. El problema es que estamos pensando sólo en el futuro y no estamos pensando en nuestro presente. Es importante utilizar la fe para nuestro futuro, pero el cristiano debe aprender a ubicarse en todas sus temporadas y encontrar el equilibrio para disfrutar su hoy y poder sembrar para llegar al mañana de la mejor manera.

“Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob. Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. Entonces dijo



Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura.

Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura”.

Génesis 25:27-34 RVR1960

Tenemos a Esaú que no tuvo interés en su primogenitura. Jurídicamente, Jacob hizo una compra legítima con su hermano. Esaú despreció su bendición y Jacob estaba interesado en ella. El problema es que muchos de los hijos de Dios estamos caminando por la vida despreciando la bendición que Dios ha depositado en nosotros el día de hoy y decidimos cambiarla por un plato de lentejas. También tenemos a un Jacob que toma la bendición que le corresponde al adquirirla por un plato de comida.

“Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo: Mira, el olor de mi hijo, Como el olor del campo que Jehová ha bendecido; Dios, pues, te dé del rocío del cielo, Y de las grosuras de la tierra, Y abundancia de trigo y de mosto. Sírvante pueblos, Y naciones se inclinen a ti; Sé señor de tus hermanos, Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, Y benditos los que te bendijeren”.

Génesis 27:27-29 RVR1960

“Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud de pueblos; y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham. Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca madre de Jacob y de Esaú”

Génesis 28:1-5 RVR1960

Las bendiciones están hablando de un futuro espectacular para Jacob. Isaac bendice a Jacob de manera que parecían sencillas palabras, pero que trajeron grandes resultados. Esaú se enoja porque se da cuenta que la bendición era importante bastante tarde y el cristiano se da cuenta que la bendición que estaba en sus manos “hoy” era la llave necesaria para acceder a su futuro. Jacob fue bendecido en sus finanzas, en su futuro matrimonio y en sus futuras

DISCIPULANDO NACIONES

generaciones por unos minutos de palabras de su padre. La bendición de nuestros padres siempre afectará nuestro destino.

1. El enfoque determina nuestra bendición

“Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán; y que Jacob había obedecido a

su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram. Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac su padre; y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Mahalat, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres”.

Génesis 28:6-9 RVR1960

Esaú estaba totalmente desenfocado de lo que Dios tenía para su vida. Cuando tenía que pensar en cuidar su presente, despreció lo que tenía en sus manos y vendió su primogenitura. En el momento que debía cuidar su futuro, hizo exactamente lo mismo, porque escogió casarse con una mujer de Ismael pensando que fastidiaba a su padre después de que él mismo fue quien perdió su bendición.

Debemos encontrar un equilibrio en las promesas de Dios para poder disfrutar y cuidar aquello que Dios ha depositado en nosotros “hoy” sin perder el enfoque de que cada una de nuestras decisiones afectará nuestro futuro el día de “mañana”. Todas las decisiones que tomemos en el presente siempre afectarán nuestro futuro y Esaú solo pensó en hacer enojar a su padre después de vender su primogenitura. Las acciones de Esaú, que evidencian una falta de meditación y alineamiento al corazón de Dios, solo terminaron afectando su presente y futuro.

“Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y



volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este

lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo”.

Génesis 28:10-17 RVR1960

Por otro lado, Jacob era una persona que buscaba el favor de Dios. Tenía metas bastante definidas y trataba de disfrutar lo que Dios estaba depositando en sus manos “hoy”.

¿Cómo consideras el lugar donde te encuentras ahora? Porque esa es la bendición del hoy. Para Jacob el lugar de su bendición se llamaba Bethel, que es la casa de Dios.

¿Para nosotros como se llama nuestra bendición de hoy?

El corazón de Jacob estaba enfocado en buscar la bendición de Dios y donde puso su cabeza llegó su bendición.

Otras preguntas importantes:

¿Cuál es el nombre de donde estás parado hoy?

¿Dónde está tu enfoque?

¿Cuál es el sueño que va a llegar sobre ti cuando pongas una piedra y duermas?

Algunas personas solo se enfocan en su futuro, pero no se dan cuenta que lo que hacen hoy afecta totalmente su futuro. Es bastante común encontrarnos con personas que están esperando que su futuro mejore sin que estén trabajando el día de hoy. Aún peor, muchos solo estamos esperando el futuro porque creemos que entonces seremos felices y podremos disfrutar todo aquello que Dios quiere darnos, sin entender que él día de hoy ya somos bendecidos y ya podemos disfrutar lo que sí está en nuestras manos ahora.

¿Estás disfrutando tu hoy y tu ahora?

Algunas comparaciones importantes:

No es lo mismo adorar en Bethel que en Mara

No es lo mismo ofrendar en Bethel que en Lodebar

No es lo mismo llegar a Sarepta que estar en la Casa de Dios

¿Dónde estamos el día de hoy?

DISCIPULANDO NACIONES

Como hijos de Dios debemos tener bien claro que nuestra actitud determinará mucho de dónde estaremos parados el día de hoy. Hay quienes se sentirán en Bethel, en Sarepta, en Lodebar o en Mara. Podemos llegar a vivir solo anhelando lo que pasará en nuestro futuro y despreciar lo que ya nos ha sido entregado el día de hoy, todo aquello que Dios ya ha depositado en nuestras manos.

1. Disfrutando nuestra temporada

Dios le habló a Jacob de una bendición futura a causa de la bendición de Abraham y de su padre, pero no fue lo único que ocurrió en su sueño, pues había

una escalera donde subían y bajaban ángeles. Ellos ya estaban trabajando desde ese momento para que Jacob fuera bendecido estableciendo un vínculo entre el cielo y la tierra, mostrándole que tenía que ir etapa por etapa, pero algunas ocasiones pasamos desapercibidos los detalles que Dios tiene en el presente con cada uno de nosotros. Tenemos que aprender a amar aquello que Dios nos ha dado en el "hoy", sin perder de vista que tenemos que sembrar para poder cosechar de la manera correcta en nuestro "mañana".

Es una realidad que hay personas que ponen una piedra sobre el piso y ven a Dios. Están operando en fe.

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan".

Hebreos 11:6 RVR1960

Hay bendiciones que Dios desata en nuestra vida a través de nuestra fe, porque sembramos una pequeña semilla, pero ¿Cuál es tu realidad el día de hoy?

Jacob recibió una bendición en el futuro, porque tuvo fe, pero los ángeles ya estaban trabajando en el hoy, ya lo estaban bendiciendo, ya estaban conectando el cielo con la tierra para que el obtuviera una revelación. Hay ángeles que el día de hoy están operando sobre tu vida para que seas bendecido. Dios ha preparado alimentos, trabajos, la relación con tu cónyuge para que puedas disfrutarla el día de hoy.

Cuando el pueblo de Israel iba a cruzar el mar rojo estaban siendo perseguidos por los egipcios, que iban en carros de batalla. Una noche antes, Dios preparó que las llantas de todos esos carros estuvieran aflojadas por ángeles mecánicos con la única finalidad de que su pueblo pudiera cruzar sin ningún problema.

Jacob no pagó ni trabajo por muchas de las bendiciones que Dios le dio, sino que trabajó Abraham y Dios ya había preparado un abuelo que diera una herencia



espiritual que iba a perseguirlo. Incluso Dios preparó la ruta de Jacob para que en el momento en que se acostara a dormir pudiera encontrarse con él en un sueño.

Disfrutemos las bendiciones del día de hoy, porque probablemente no podremos disfrutarlas más en el futuro.

Podemos llegar a caer en el error de no disfrutar todo aquello que Dios ya preparó para nuestro hoy por estar esperando el futuro, solamente viendo pasar la vida, sin aprovechar cada bendición de nuestro presente y sin recibir nada en el futuro porque dejamos pasar el tiempo o las oportunidades de trabajar para ello.

1. Lo que sembramos es lo que cosechamos

“En toda labor hay fruto; Mas las vanas palabras de los labios empobrecen”.

Proverbios 14:23 RVR1960

¿Qué estás haciendo hoy? Porque dependiendo lo que hagamos será la bendición del mañana. La iglesia suele sufrir el fenómeno de las vanas palabras sin acompañarlas de alguna labor, dejando su fe muerta y unas manos vacías en el futuro porque no hicieron algo para que las cosas fueran diferentes. Todo aquello que hacemos debe dar fruto, así que procuremos que exista ese fruto, sea de calidad y de bendición para nuestras vidas.

Es bastante común ver personas hablando y hablando de todo aquello que les gustaría ser o lograr sin siquiera ver una intención clara de su parte para que las cosas sucedan y que lleguen a donde Dios ha puesto en sus corazones. Aún más peligroso es ver personas que piensan llegar o ser alguien en específico y todas sus acciones los están llevando a un lugar diferente.

Una pregunta importante: ¿Las cosas que estoy haciendo hoy me están encaminando a donde quiero ir mañana?

Tenemos que trabajar y dar cada paso de nuestra vida con el objetivo claro de ser la persona en la que nos queremos convertir y estar en el lugar donde en realidad queremos estarlo.

“Aconteció un día, que Jonatán hijo de Saúl dijo a su criado que le traía las armas: Ven y pasemos a la guarnición de los filisteos, que está de aquel lado. Y no lo hizo saber a su padre. Y Saúl se hallaba al extremo de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y la gente que estaba con él era como seiscientos hombres. Y Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finees, hijo de Elí, sacerdote de Jehová en Silo, llevaba el efod; y no sabía el pueblo que Jonatán se hubiese ido. Y entre los desfiladeros por donde Jonatán procuraba pasar a la

DISCIPULANDO NACIONES

guarnición de los filisteos, había un peñasco agudo de un lado, y otro del otro lado; el uno se llamaba Boses, y el otro Sene. Uno de los peñascos estaba situado al norte, hacia Micmas, y el otro al sur, hacia Gabaa. Dijo, pues, Jonatán a su paje de armas: Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá haga algo Jehová por nosotros, pues no es difícil para Jehová salvar con muchos o con pocos. Y su paje de armas le respondió: Haz todo lo que tienes en tu corazón; ve, pues aquí estoy contigo a tu voluntad. Dijo entonces Jonatán: Vamos a pasar a esos hombres, y nos mostraremos a ellos. Si nos dijeren así: Esperad hasta que lleguemos a vosotros, entonces nos estaremos en nuestro lugar, y no subiremos a

ellos. Mas si nos dijeren así: Subid a nosotros, entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestra mano; y esto nos será por señal. Se mostraron, pues, ambos a la guarnición de los filisteos, y los filisteos dijeron: He aquí los hebreos, que salen de las cavernas donde se habían escondido. Y los hombres de la guarnición respondieron a Jonatán y a su paje de armas, y dijeron: Subid a nosotros, y os haremos saber una cosa. Entonces Jonatán dijo a su paje de armas: Sube tras mí, porque Jehová los ha entregado en manos de Israel. Y subió Jonatán trepando con sus manos y sus pies, y tras él su paje de armas; y a los que caían delante de Jonatán, su paje de armas que iba tras él los mataba. Y fue esta primera matanza que hicieron Jonatán y su paje de armas, como veinte hombres, en el espacio de una media yugada de tierra. Y hubo pánico en el campamento y por el campo, y entre toda la gente de la guarnición; y los que habían ido a merodear, también ellos tuvieron pánico, y la tierra tembló; hubo, pues, gran consternación”.

1 Samuel 14:1-15 RVR1960

¿Qué más le puede causar miedo a tu enemigo? ¿Que aparentes tener fe y que estás orando? ¿o que en realidad hagas algo?

En un momento de guerra importante, la actitud de Saúl era ponerse a ayunar. Empezó a debilitar a su ejército cuando más fuerte debería estar para enfrentar una batalla. Por otro lado, su hijo Jonatán, fue con su paje de armas y empezaron a hacer la guerra contra el ejército que necesitaban enfrentar. Este ejército empezó a tener temor por el ataque de 2 hombres, mientras que Saúl estaba guardando una postura de espiritualidad y solemnidad que no iban acorde con la temporada que estaba enfrentando, pues debía actuar de una manera radical.

Debemos ser una iglesia que ora y ayuna, pero debemos hacer algo para que nuestro hoy afecte nuestro futuro de manera que alcancemos la bendición de parte de Dios. Tenemos que aprender a disfrutar nuestro presente y sembrar todo lo que sea posible para que nuestro futuro sea como esperamos. Disfruto mi hoy, esperando algo mayor en mi mañana.

Conclusión:



Hay veces que no nos damos cuenta de nuestra bendición del día de hoy, no lo disfrutamos y solo pensamos en el mañana.

Te va a ir bien mañana, pero no va a ser igual. Hay ángeles que suben y bajan para ti. No debemos descuidar las bendiciones del día de hoy pensando en lo de mañana. Hay que aprender a bendecir y amar lo que tenemos hoy. Tenemos que aprender a disfrutar el hoy. Aprende a disfrutar a tus padres, a tus hijos, estar cursando la escuela o el trabajo que tienes hoy, aquellas amistades que Dios te ha permitido tener, porque no estarán siempre, sino que Dios las ha permitido hoy.

Puntos a ministrar:

- Disfrutar las bendiciones del día de hoy (familia, trabajo, respaldo de Dios en nuestra vida)
- Actuar más que hablar
- Sembrar para nuestro futuro
- Tener fe para agradecer a Dios

DISCIPULANDO NACIONES



SEMANA 7

Objetivo: Entender los sueños que Dios quiere darnos y aprender a pagar el precio para que obtengamos la victoria.

Versículo Clave:

“Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?”

S. Mateo 8:23-27 RVR1960

Duración: 60 Minutos

Introducción:

Es bastante común encontrarnos con que la iglesia vive de emociones al escuchar una profecía y hace lo que está en sus manos para que alguien lo señale desde el público y suelte una palabra que traiga revelación sobre su vida. Si bien, recibir una profecía es una forma en la que Dios nos quiere hablar y bendecir, el siguiente paso es entender que tenemos que hacer después de recibir esa palabra o promesa de parte de Dios.

Primero. Debemos tener bien claro que la profecía o cualquier palabra siempre viene de parte de Dios y no de alguna persona. El instrumento no es quien decide o quien la da, sino Dios mismo que quiere hablarnos.



Segundo. Debemos entender los costos de tener un sueño de parte de Dios. Estos suelen ser elevados y la emoción no nos permite visualizarlo al momento.

Tercero. Existen diferentes tipos de sueños y también diferentes tipos de soñadores.

Cuarto. Recibir una promesa de parte de Dios implica que debemos tener una estructura para que las promesas se mantengan a flote, lo que implica pelear por nuestras promesas todos los días.

Desarrollo:

1.- Aprendiendo a calcular

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”.

S. Lucas 14:28-33 RVR1960

El cristiano tiene que aprender a madurar en todos los aspectos de su vida para entender que tiene que pelear por sus problemas y trabajar para llegar al lugar donde Dios le tiene preparado llegar. Muchos cometemos el error de hablar y emocionarnos de lo que se esta hablando de parte de Dios, pero eso no quiere decir que las cosas van a suceder. Empezamos a poner un cimiento, un sueño, un pensamiento o una idea, pero no recibimos lo que se nos ha prometido.

La iglesia tiene que aprender a pagar un precio para que las promesas de Dios se cumplan sobre sus vidas. Dios nos muestra que tenemos que hacer cálculos necesarios para llegar a la promesa. Es el momento oportuno para identificar con qué elementos estoy contando el día de hoy y cuales son aquellos que me faltan para empezar a formarlos o conseguirlos.

Cuando nosotros recibimos alguna promesa sin haber pagado el precio podemos tener consecuencias catastróficas, porque lo que debía ser una bendición termina por destruirnos al no saber cómo manejar la situación a dónde nos lleva esa bendición de parte de Dios. Generalmente cuando tomamos algo que no es nuestro, estamos cometiendo un robo, y los ladrones deben pagar por aquellas cosas 7 veces su valor original.

DISCIPULANDO NACIONES

Otro problema común al recibir una promesa es sentir emoción por ella, pero de alguna u otra forma estás se pueden caer al piso y se pierden. Las soltamos de nuestras manos.

2.- Poner la palabra en marcha

“La pereza hace caer en profundo sueño, Y el alma negligente padecerá hambre”.

Proverbios 19:15 RVR1960

¿Cuántos tienen ganas de tener hambre? Nadie quiere padecer hambre.

Padecer hambre se relaciona en repetidas ocasiones con una actitud de negligencia y de descuido hacia aquellas cosas que vienen de parte de Dios. Caemos en esa situación por no trabajar o no poner atención, es una señal de que solo estamos viviendo por “sueños”, sin trabajar para alcanzarlos. Es bastante común encontrar iglesias que se la pasan soñando, pero no ponen sus manos a trabajar para que algo suceda.

Es indispensable que la iglesia pueda empezar a desarrollar todas sus habilidades, su formación espiritual y su fe para pasar de ser un soñador común a un soñador profesional, los cuales tienen una distancia bastante considerable respecto a su forma de operación delante de la presencia de Dios. Tu promesa tiene un costo y no debemos edificar esas promesas sobre la arena, sino en la roca que es Cristo. ¿Dónde está tu confianza?

3.- El inicio de la promesa

Cada promesa suele tener un inicio pequeño, pero no debemos limitar nuestra mente de soñar, porque puede convertirse en algo enorme. Dios nos va colocando poco a poco los pasos que debemos de dar. No podemos saltar de un nivel a otro, sino que debemos hacerlo de forma ordenada. Dios habla de este orden en el sueño que Jacob tuvo en Bethel, porque incluso los ángeles que pueden volar, suben y bajan escaleras, entendiendo que se debe subir peldaño por peldaño, que debemos trabajar, nivel por nivel.

¿Ya estás trabajando y planeando para que se cumpla tu promesa? Porque en el momento que decides dar ese primer paso, el trabajo será la señal inminente de que algo está por suceder en tu vida. Puede ser un trabajo secular, espiritual, emocional, dependiendo que tipo de promesa haya sido entregada en tu vida. Algún hijo tendrá que ser obediente con sus padres y algunos padres tendrán que ser amorosos con sus hijos y cónyuge. Algunos otros tendrán que mandar Cv's a 10 empresas diferentes mientras que otros tendrán que comprar insumos para emprender un negocio.



4.- El mayor soñador de la Biblia:

Muchos pensamos que el mayor soñador de la biblia puede ser José. Es el icono del libro de génesis y nos sorprende que Dios solo le haya dado 2 sueños que no pudo entender, pero ¿Quién sería mejor soñador que el mismo autor y consumidor de la fe? Es trivial que Jesús es el mayor soñador de la Biblia.

“Y entrando él en la barca, sus discípulos le siguieron. Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?”

S. Mateo 8:23-27 RVR1960

Jesús dormía y por lo tanto también tiene sueños. Una pregunta interesante que siempre debemos hacernos es: ¿Cuáles son los sueños de Dios? ¿Estoy trabajando para que estos se cumplan? Perseguimos palabras que sean de bendición, buscamos que haya cambios de manera desesperada en nuestras vidas a través de palabras, pero lo más importante debe ser entender cuáles son los sueños de parte de Dios.

La iglesia debe tener la capacidad de soñar por sí misma y buscar entender cuáles son los sueños que Dios tiene vigentes el día de hoy. La gente suele pedirle a Dios una lista interminable de deseos o necesidades, lo cual es bastante bueno porque es nuestro proveedor, pero solo un pequeño grupo de personas ha desarrollado la capacidad de preguntar y atender aquellos que son los sueños de Dios. Hay un nivel más alto en disponerme a ser un instrumento para cumplir los planes de Dios que simplemente pedir mis deseos personales.

Dios ya conoce absolutamente todo lo que nosotros necesitamos, pero hay aquellos que se atreven a ofrecerse a sí mismos para que sus sueños se cumplan y esos sueños tan importantes son depositados en personas confiables.

Algunas preguntas para meditar:

- ¿Quieres un título o la confianza del sueño sobre de tu vida?
- ¿Tienes la capacidad de que Dios pueda confiar sus sueños en ti?
- ¿Pelearías por ello?

Algunos sueños de Dios.

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplaste viento alguno

DISCIPULANDO NACIONES

sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios. Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel. Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén”.

Apocalipsis 7:1-4, 9-12 RVR1960

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”.

S. Juan 3:16-18 RVR1960

Estos son parte de los sueños de Dios, que haya multitudes salvadas, que no se puedan contar, que aprendan a adorar, que aprendan a tener vestiduras blancas, pero todo soñador de alto nivel, un soñador profesional tiene la convicción de que pelear por alguno de estos sueños representa un gran valor y se tiene que pagar por ello, incluso los sueños de Dios.

5.- Tipos de soñadores

¿Qué tipos de soñadores hay? Hay quienes están dispuestos a pelear porque los sueños de Dios se cumplan y hay quienes tienen una actitud conformista e indiferente ante la adversidad.

“El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí; y la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia. Y aconteció un día, que estando Elí acostado en su aposento, cuando sus ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver, Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada, Jehová llamó a Samuel; y él respondió: Heme aquí. Y corriendo luego a Elí, dijo: Heme aquí; ¿para qué me llamaste? Y Elí le dijo: Yo no he llamado; vuelve



y acuéstate. Y él se volvió y se acostó. Y Jehová volvió a llamar otra vez a Samuel. Y levantándose Samuel, vino a Elí y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado?

Y él dijo: Hijo mío, yo no he llamado; vuelve y acuéstate. Y Samuel no había conocido aún a Jehová, ni la palabra de Jehová le había sido revelada. Jehová, pues, llamó la tercera vez a Samuel. Y él se levantó y vino a Elí, y dijo: Heme aquí; ¿para qué me has llamado? Entonces entendió Elí que Jehová llamaba al joven. Y dijo Elí a Samuel: Ve y acuéstate; y si te llamare, dirás: Habla, Jehová, porque tu siervo oye. Así se fue Samuel, y se acostó en su lugar. Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye. Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere, le retiñirán ambos oídos. Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado. Por tanto, yo he jurado a la casa de Elí que la iniquidad de la casa de Elí no será expiada jamás, ni con sacrificios ni con ofrendas”.

1 Samuel 3:1-14 RVR1960

Dios viene a revelarle sus planes a Samuel. Era tan solo un niño y viene como mensajero para Eli, quien había aprendido todos los procedimientos necesarios para conectar con Dios, pero desde hacía mucho tiempo que no realizaba su trabajo, traer la voz de Dios a la tierra. Al escuchar que venía un destino catastrófico para él y su familia, decidió no hacer nada, a pesar de que él conocía la oración, el ayuno, el arrepentimiento y un corazón contrito delante de la presencia de Dios. Hay soñadores que reciben palabras y solo esperan que se cumplan o no para culpar a alguien más porque no han tomado su autoridad y no han decidido hacer nada al respecto.

Por otro lado, existen soñadores profesionales como lo fue Samuel, que desde que escuchó la voz de Dios no permitió que ninguna promesa que se le había sido entregada cayera sobre la tierra. Él buscaba que todas ellas fueran cumplidas y las cuidaba como perlas preciosas hasta que llegara el momento indicado.

Muchos otros soñadores tienden a apagarse después de recibir una promesa de parte de Dios y están esperando eventos de avivamiento para que algo sobrenatural suceda, pero no es lo que ocurre en la biblia. Noé recibió un sueño de parte de Dios y tuvo que trabajar aproximadamente 100 años por un proyecto en el que nadie creía, pero que terminó acabando con toda la humanidad, menos con la familia de Noé. Abraham esperó aproximadamente 10 años desde que Dios le dio la promesa de que tendría un hijo con Sara. ¿Cuánto tiempo has esperado para que se cumpla tu promesa? ¿Cuánto te dura la emoción de una promesa?

“Entró Jesús otra vez en Capernaum después de algunos días; y se oyó que estaba en casa. E inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no

DISCIPULANDO NACIONES

cabían ni aun a la puerta; y les predicaba la palabra. Entonces vinieron a él unos trayendo un parálítico, que era cargado por cuatro. Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el parálítico. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Hijo, tus pecados te son perdonados”.

S. Marcos 2:1-5 RVR1960

Jesús tiene grandes historias en casas y la destrucción de ellas para el cumplimiento de sus sueños.

Jesús estaba predicando, su sueño era salvar y sanar el mayor número de personas posibles, pero a 4 sujetos se les ocurrió abrir un hoyo en un techo donde posiblemente era la casa de Jesús, no lo sabemos con seguridad. Esa abertura en el techo no era gratuita, tenía un precio de reparación, pero Jesús sabía que debía pagar ese precio.

"También por mí es dada orden, que cualquiera que altere este decreto, se le arranque un madero de su casa, y alzado, sea colgado en él, y su casa sea hecha muladar por esto".

Esdras 6:11 RVR1960

Cuando Jesús es crucificado, estaba presente su apóstol Juan. Jesús lo voltea a ver y le dice: Juan, he ahí tu madre. Estaba refiriéndose a María, madre de Jesús, porque en ese momento, además de que necesitaba un sustento económico, lo más probable es que haya quedado varada en la calle, porque cuando se crucificaba a alguien, el madero se sacaba de la casa y dejaban hecho todo añicos.

Un soñador profesional comprende perfectamente cuáles son los costos para que esos grandes sueños se cumplan. La salvación de la humanidad no valía el precio de una casa, sino mucho más que eso.

Jesús sanó a 10 leprosos, pero mientras 9 de ellos fueron directo a casa, uno regresó para agradecer y adorarlo. Mientras 9 fueron soñadores comunes, solo 1 decidió ir más allá y recibió la salvación de parte de Dios.

¿Qué tipo de soñador eres tú?

Conclusión:

"Acuérdate, oh Jehová, de David, Y de toda su aflicción; De cómo juró a Jehová, Y prometió al Fuerte de Jacob: No entraré en la morada de mi casa, Ni subiré



sobre el lecho de mi estrado; No daré sueño a mis ojos, Ni a mis párpados adormecimiento, Hasta que halle lugar para Jehová, Morada para el Fuerte de Jacob".

Salmos 132:1-5 RVR1960

Cuando somos soñadores profesionales, entendemos la importancia de sueño. No estamos saltando de sueño en sueño, ni de promesa en promesa, sino que estamos delante de Dios con el anhelo de hacer cumplir sus sueños. David no quería otro sueño u otro diseño, ni anhelo, solo que la presencia de Dios tuviera donde habitar. Esa era su mayor preocupación, la de un soñador profesional.

"Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas. Y Natán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo. Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo: Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more? Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo. Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedro? Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel; y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra. Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio, desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo, Jehová te hace saber que él te hará casa. Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino. Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres; pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti. Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente. Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David".

2 Samuel 7:1-17 RVR1960

Suele ocurrir que mientras más crecemos y vemos que hay menos cosas que podemos alcanzar, dejamos de soñar, paramos la máquina de sueños que Dios ha depositado en nosotros, pero es momento de que volvamos a soñar. Un

DISCIPULANDO NACIONES

soñador profesional no deja de soñar jamás, se vuelve imparable delante de la presencia de Dios

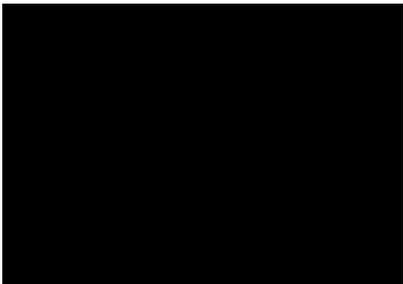
Cuando tú te ocupas de los suelos de Dios, él se ocupa de los tuyos. Cuando tú edificas su casa, él te edifica casa a ti.

Puntos a ministrar:

- Volver a soñar
- Poner las promesas a trabajar
- Compromiso por los sueños de Dios
- Volvemos soñadores profesionales

06

**Profund
o**



Frente al

DISCIPULANDO NACIONES

SEMANA 8

Objetivo: Conocer y afrontar las verdaderas intenciones del corazón, hacer cambios profundos de aspectos que puedan estar llevando al creyente a vivir alejado de Dios

Versículo clave: *“Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”. 2 Corintios 3:18*

Duración: 60 min

Introducción:

¡Comienza siendo sincero!

Esta serie fue diseñada para que entendiéramos la importancia de ser honestos y de desnudar nuestro corazón delante de Dios. Antes de que podamos entrar a lo profundo de la presencia de Dios, el Espíritu Santo quiere entrar a lo profundo de nuestro corazón.

¿Permitirás que en este tiempo el Espíritu Santo entre a lo profundo de tu ser y transforme tu vida? Si Dios quiere adentrarse a la profundidad de nuestro corazón, no es para juzgarnos, sino porque él está interesado en que podamos cambiar los aspectos que hoy nos están limitando a alcanzar el destino y propósito que él tiene para nuestra vida.

***“Por tanto, todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”.
2 Corintios 3:18***



Cuando nos paramos a cara descubierta delante de un espejo, podemos darnos cuenta de cosas superficiales como nuestras imperfecciones en el rostro o si estamos en forma; pero el Apóstol Pablo nos enseña en este pasaje que cuando nos paramos delante de un espejo podemos darnos cuenta de lo que realmente somos. Al ser completamente honestos delante de la presencia de Dios tenemos la posibilidad de ser transformados.

¿Cómo está tu corazón el día de hoy?

Desarrollo:

1.- Dios conoce nuestro corazón

“Pero el SEÑOR dijo a Samuel:

—No mires su apariencia ni lo alto de su estatura, pues yo lo he rechazado. Porque el SEÑOR no mira lo que mira el hombre: El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el SEÑOR mira el corazón”.

1 Samuel 16:7

Lo que nosotros vemos en los demás no es lo mismo que Dios puede ver, él es el único que sabe lo que realmente hay en nosotros. ¡El Espíritu Santo te conoce mejor que nadie!

¿Te has dado cuenta cuantas veces se pronuncia en la Biblia la palabra “corazón”? Esta palabra se pronuncia alrededor de 743 veces, y no hace referencia a un aspecto emocional; cuando la Biblia habla del corazón hace referencia a lo que verdaderamente somos. Lo que hay dentro de cada uno de nosotros es lo que podemos ofrecer al mundo exterior, por eso la Palabra de Dios dice: “...Porque de la abundancia del corazón habla la boca”. **(Lucas 6:45)**

¿Quién eres cuando estás a solas? ¿Cuáles son tus pensamientos? ¿Cómo te conduces? ¿A qué cosas les dedicas más tiempo? Las respuestas a estas preguntas hacen referencia a lo que verdaderamente hay en tu corazón.

2.- El Iceberg

¿Alguna vez has visto un iceberg? Esta gran masa de hielo que se desprende de grandes glaciares, tiene la capacidad de flotar sobre el mar dejando ver en la superficie solo la octava parte de su tamaño original, es decir, que mientras nosotros solo vemos una pequeña parte de este en la superficie, la parte que está sumergida puede alcanzar dimensiones enormes, por lo que estos grandes bloques de hielos representan un peligro para las embarcaciones que navegan en los océanos, ya que corren el riesgo de colisionar contra ellos. Podemos comparar a nuestro corazón con un iceberg, hay cosas que muchos pueden ver con facilidad en la superficie, pero, ¿qué hay en la profundidad de mi corazón?

¿Qué existe en la profundidad de lo que nadie puede ver? ¿Tristeza? ¿Enojo?
¿Amargura?

DISCIPULANDO NACIONES

Solo podemos ver la punta del iceberg, pero su grandeza radica en su profundidad. Siempre será más importante lo que existe en lo profundo de tu corazón que lo que se ve en la superficie.

Todo lo que reflejamos en el exterior nace de nuestro corazón, por eso Dios se ocupa de confrontarnos con nuestra realidad: de esa manera podremos hacer los ajustes que nuestro corazón necesita y avanzaremos hacia lo que Dios tiene para cada uno de nosotros.

¿Qué está hablando tu corazón?

3.- De adentro hacia afuera

Si en nuestro corazón existen cosas incorrectas va a ser sumamente difícil que lleguemos a nuestro destino. Debemos comenzar a hacer cambios desde la profundidad de nuestro corazón, siempre será más importante hacer cambios de adentro hacia afuera que de afuera hacia adentro.

Recurso: Te recomendamos el libro “Ser para hacer” de Marcos Brunet para dar seguimiento a este tema con tus discípulos.

Primeramente, necesitamos trabajar en el ser para comenzar a hacer. Hay cosas que necesitan ser cambiadas en nuestro corazón y necesitamos humildad para reconocer aquello que no estamos haciendo bien.

¡Dios ve nuestra realidad! Ninguno de nosotros podemos escondernos de Dios, él sabe lo que hay en nuestro corazón. Él conoce todo lo bueno que tenemos, pero también conoce lo malo, por eso quiere entrar a lo profundo de nuestro corazón: para transformar nuestra naturaleza caída y que así podamos adoptar la identidad de ser hijos de Dios.

Es necesario que reconozcamos cuál es la realidad de nuestra vida para que podamos ser transformados. Jesús viene a habitar en nuestro corazón, porque el corazón habla de quienes somos en realidad.

¡Que importante es dejar entrar al Espíritu Santo a la profundidad de nuestro corazón! Cuando dejamos entrar a Jesús a nuestro corazón, de nuestro interior brotan ríos de agua viva, eso quiere decir que cuando caminamos en los principios de su Palabra estamos siendo perfeccionados.

¡Examina tu corazón! ¿Qué es lo que hoy necesitas cambiar? Si no cambias lo que hay en tu interior, seguramente volverás a hacer lo mismo una y otra vez. ¡El cambio debe ser desde adentro!



4.- ¿Cuál es la motivación de tu corazón?

¿Por qué estás aquí? ¿Estás esperando algo a cambio de Jesús? ¿Buscas ser reconocido? Es importante que la motivación de nuestro corazón al buscar a Jesús y servir en la iglesia sea la correcta.

Tu motivación al buscar a Jesús e ir a la iglesia no puede ser buscar una posición de autoridad, ser reconocido o buscar algo a cambio: tu motivación siempre debe ser conocer más a Jesús.

“Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón”.

Mateo 6:21

No importa cuánto tiempo tengas de conocer a Dios, siempre habrá cosas que necesitamos cambiar.

Lo que ama tu corazón determina el curso de tu vida. Por eso el Señor estipuló en sus diez mandamientos que lo amemos con todo nuestro corazón, pues si nuestro corazón lo ama, llegaremos al destino que él preparó para nosotros.

“Dice, pues, el Señor: “Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra solo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres”.

Isaías 29:13

En nuestro caminar podemos encontrarnos con momentos en donde nuestro corazón puede llegar a estar lejos de Dios. A veces la rutina nos envuelve, vamos a la iglesia, levantamos nuestras manos pero nuestra mente y corazón están enfocados en otra cosa. Nuestro corazón es perverso y engañoso, por eso debemos tener cuidado con nuestros deseos y anhelos.

¿De qué nos sirve trabajar tanto si nuestro corazón está lejos de Dios? ¿Para qué servir tanto en la iglesia si por dentro no estamos siendo transformados?

¡Un momento de honestidad con Dios puede cambiar el rumbo de tu vida!

5.- La verdad siempre sale a luz

El rey Salomón anhelaba sabiduría y se la pidió a Dios. **El Señor está ocupado de los anhelos de nuestro corazón, pero él también conoce cuales son nuestras verdaderas intenciones.** En apariencia lo que el Rey Salomón le había pedido a Dios era bastante bueno, pero poco tiempo después salió a la luz lo que verdaderamente había en su corazón: tener para sí muchas mujeres. Esto lo llevó a involucrarse con mujeres que estaban fuera de los caminos de Dios y levantó altares a dioses extraños.

DISCIPULANDO NACIONES

En apariencia Salomón hacía lo correcto, pero de un momento a otro la profundidad de su corazón lo alcanzó. **No está mal que tengas anhelos y deseos, lo que está mal es no satisfacerlos en Dios.**

Dios le dio sabiduría a Salomón para probar su corazón, pues él ya conocía las verdaderas intenciones de su corazón. La sabiduría que recibió Salomón lo llevó a gobernar de una manera excelente **por un corto tiempo. Cuando no hacemos cambios profundos en nuestra vida, nuestra conducta por un corto tiempo puede ser muy buena, pero al final las verdaderas intenciones de tu corazón nos van a alcanzar.**

¡Necesitamos hacer cambios profundos! El final de Salomón fue muy triste, a pesar de ser el hombre más rico del reino terminó alejado de Dios, porque lo profundo de su corazón lo alcanzó. **¡Ten cuidado con lo que amas, porque eso afectará tu presente y determinará tu futuro!**

6.- Ajusta tu conducta

Dios pone delante de nosotros la oportunidad de profundizar en nuestro corazón, enfrentar nuestra realidad y hacer cambios a nuestra manera de hacer las cosas. Acércate a Dios y pídele al Espíritu Santo que te revele que es aquello que está incorrecto en tu corazón. Hay deseos en tu corazón que te pueden llevar a pecar, permítele a Dios alinear tus sueños y deseos a su corazón.

Actividad:

Haz una lista de aquellas cosas que hoy reconoces que no están correctas en tu corazón y que te están limitando a vivir en plenitud con Dios. Después busca lo que la Biblia dice acerca de esos aspectos. ¡Cambia los pensamientos y deseos limitantes por la verdad de la palabra de Dios!

Conclusión:

Es importante que todos los días meditemos en la Palabra de Dios, analicemos cuales son las intenciones profundas de nuestro corazón y hagamos los ajustes necesarios a nuestros pensamientos y conducta tomados de la mano del Espíritu Santo, para poder llegar a nuestro destino y cumplir con nuestro propósito.

Jesús no vino a condenarnos, él vino a traernos libertad y a darnos agua de beber agua viva. El problema es que muchas veces decidimos atesorar lo que está mal en lo profundo de nuestro corazón y no permitimos que él transforme nuestra vida.

¿Qué necesitas cambiar el día de hoy? ¿Pecado? ¿Amargura? ¡Sé honesto con Dios! Abre tu corazón y reconcíliate con él. Él es la fuente de agua viva, acércate a beber de él.



“Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua”.

Jeremías 2:13

Deja de cavar cisternas rotas y busca la fuente de agua viva. **¡Que el mayor anhelo en tu corazón siempre sea Jesús!**

Puntos a ministrar:

- Reconocer la verdadera condición del corazón
- Arrepentimiento genuino por las acciones y pensamientos que nos alejan de Dios
- Pedir a Dios que nuestros sueños y deseos estén alineadas a su corazón

DISCIPULANDO NACIONES



Raíces

SEMANA 9

Objetivo: Encontrar y sanar aquellas heridas que aún existen en el corazón del creyente que lo llevan a vivir limitado. Sanar sus relaciones personales y familiares.

Versículo clave: *Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y castigue la tierra con maldición.»*

Malaquías 4:6

Duración: 60 min

Introducción:

Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y castigue la tierra con maldición.»

Malaquías 4:6

Cuando el corazón de los padres no está alineado con el de los hijos, la tierra corre el riesgo de ser contaminada. Para Dios las relaciones familiares son muy importantes, tanto así que cuando no están en orden la tierra puede ser maldecida.

Una tierra contaminada se da a notar por sus frutos o por la falta de ellos. Hay ocasiones en las que trabajamos arduamente y no vemos resultados, nos esforzamos y no vemos un crecimiento o un avance, eso puede ser un signo de que nuestra tierra puede estar contaminada.



Es importante que podamos analizar cuándo fue la última vez que hemos disfrutado verdaderamente de algo al lado de nuestra familia, ya que cuando hay relaciones fragmentadas la tierra puede ser herida.

¿Has estado trabajando arduamente y no ves resultados? ¡Ten cuidado! ¡La tierra puede estar herida!

Desarrollo:

1.- Una fractura familiar

“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”.

Génesis 3:17-19

En este pasaje podemos ver que no solamente hubo un acto de desobediencia de Adán y Eva para con Dios, también hubo una fractura familiar, pues al ser confrontado Adán expuso a su mujer, al adjudicarle toda la culpa del error que habían cometido.

Siempre hay una razón por la cual la tierra está herida, y es responsabilidad de nosotros poderla sanar. Después de este acontecimiento a Adán le costó mucho trabajo poder producir resultados. ¿Has pasado por una situación similar? ¿Qué relaciones hoy necesitas sanar?

Sanar la tierra no es un tema sencillo, pero es necesario que dispongamos nuestro corazón para poder ver una verdadera sanidad. ¿Te has preguntado por qué si Jesús vino a sanar la tierra a veces nos cuesta tanto trabajo producir? Debemos profundizar en la raíz.

2.- La excepción a la regla

No se pueden producir frutos cuando la tierra está herida. Podríamos decir que la historia de Caín, hijo de Adán, es una excepción a esta regla: él trabajó la tierra y la hizo florecer, en apariencia logró algo que era imposible y extraordinario. El problema fue que Caín al ser una persona que lograba hacer cosas que no todos podían hacer, pensó que todo aquello que él hacía debía gustarle a Dios, pero no fue así.

“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando

DISCIPULANDO NACIONES

el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante”.

Génesis 4:1-5

¡Ten cuidado con el orgullo! Cuando hay orgullo y soberbia en nuestro corazón, podemos comportarnos como lo hizo Caín y pensar que podemos hacer absolutamente todo bien cuando no es así. A pesar de que físicamente la ofrenda de Caín parecía ser extraordinaria a Dios no le agradó. Una persona que le da lugar al orgullo y a la soberbia en su corazón, solo se fija en aquello que considera que los demás están haciendo mal, se pasa el tiempo señalando que es lo que las personas **“deberían”** hacer, porque se autodenomina extraordinario.

Cada uno de nosotros tenemos dones, talentos y aptitudes que nos vuelven extraordinarios, pero, ¿de qué sirve que seas extraordinario si tú y tu ofrenda no son aceptos delante de Dios? Caín no lo entendió y por ello procuró destruir a su propio hermano.

Cuando nosotros tenemos soberbia y pensamos que no necesitamos de Dios, podemos llegar a comportarnos como Caín y nuestras acciones y palabras pueden destruir lo que tenemos alrededor, eso un problema profundo, pues aquello que un principio considerábamos que era sinónimo de éxito y bendición puede llegar a convertirse en un **“enemigo de Dios”**.

Todos queremos prosperar, pero no todos tenemos la capacidad de poder recibir y cuidar de forma adecuada las bendiciones de parte de Dios. A Caín le fue dada una bendición pero al recibirla se perdió. Hay ocasiones en las que Dios no nos puede llevar a un nivel mayor, no porque no él no quiera, sino porque ese nivel nos destruiría a causa de lo que hay en nuestro corazón, por eso Dios está interesado en forjar nuestro carácter con pequeñas pruebas.

¡No permitas que el orgullo y la soberbia tomen lugar en tu corazón!

3.- Una relación difícil

Nuestras relaciones personales crecen con el tiempo, por ello debemos ser sabios con aquellas cosas que decidimos sembrar en ellas. Analicemos el caso de Jacob y Esaú.

“Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob. Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. Entonces dijo



Esau: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. Entonces Jacob dio a Esau pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esau la primogenitura”.

Génesis 25:27:34

La relación de Esau con Jacob fue creciendo con el tiempo, y este acontecimiento marcó el futuro de su relación. **Es sumamente importante que podamos construir relaciones sanas, pues con el tiempo cosecharemos los frutos.**

Tiempo después de que Esau vendió su primogenitura a su hermano; en el lecho de muerte de su padre, Jacob se hizo pasar por Esau para recibir la bendición de la primogenitura y eso entristeció a Esau. A consecuencia de ello, Esau procuró matar a su hermano y siguieron sucediendo cosas lamentables en el curso de la relación que tenía con su familia, porque desde el principio no cuidó esa relación de manera adecuada. **(Génesis 27 y 28)** Podemos ver a un hombre enojado y retando a su padres; una relación de hermanos totalmente fracturada, que al presentarse una oportunidad de una reconciliación, decidieron no enfrentarlo y fingir que todo estaba bien. **(Génesis 33)**

Es importante que aprendamos a perdonar y dejemos de aparentar que todo está bien cuando tenemos una herida en nuestro corazón.

4.- La historia sigue su curso

En ocasiones no nos damos cuenta que todo lo que sembramos afecta nuestro futuro. En los tiempos de Moisés, muchos años después de la historia de Jacob y Esau, lo que ellos sembraron siguió dando fruto. **(Números 20) El pueblo de Edom se enfrentó a Moisés y no les permitió el paso cuando Israel venía de Egipto.** Seguramente Edom creció escuchando la historia de cómo el hermano de su padre le había robado la primogenitura y todo eso siguió creciendo en el corazón de las siguientes generaciones.

No podemos olvidar que la historia avanza y lo que sembramos crece, todo aquello que decimos o hacemos a nuestros familiares o a los que tenemos alrededor sigue creciendo. La tierra no se contamina sin causa, todo tiene una razón, debemos meditar en aquello que estamos sembrando, porque a pesar de que tengamos las mejores herramientas o seamos extraordinarios, si la tierra está contaminada no se puede producir. **A pesar de que Moisés contaba con el respaldo de Dios, tuvo que enfrentarse a un “no” de parte de Edom por lo que se había sembrado en un pasado.**

DISCIPULANDO NACIONES

5.- El corazón de Edom

A pesar de haber recibido una mala actitud de parte de Edom, Dios le había dado un mandamiento claro al pueblo de Israel: no aborrecerlos y considerarlos sus hermanos.

“No aborrecerás al edomita, porque es tu hermano; no aborrecerás al egipcio, porque forastero fuiste en su tierra”.

Deuteronomio 23:7

El pueblo de Edom hizo alianzas con los enemigos de Dios, hizo lo incorrecto y se gozó de ver sufrir al pueblo de Dios. **(Abdías 1)** Hay veces que nos parecemos a Edom, nos gozamos cuando le va mal al hermano con el que no estamos de acuerdo, por eso la tierra está contaminada.

La tierra no produce frutos porque en vez de estar trabajando juntos lo estamos haciendo separados. La tierra se contamina por aquellos cristianos que sabiendo lo que tienen que hacer no lo hacen.

Podemos estar rodeados de personas que no son de nuestro agrado en la iglesia, en nuestra familia o en nuestro trabajo, pero debemos aprender a apoyarnos en lugar de gozarnos cuando le va mal al otro. **Un corazón edomita no prospera, un corazón edomita contamina y hiere la tierra.**

6.- ¿De qué se alimentan tus raíces?

“Por lo tanto, fortalezcan las manos debilitadas y las rodillas paralizadas; y enderecen para sus pies los caminos torcidos, para que el cojo no sea desviado sino, más bien, sanado. Procuren la paz con todos, y la santidad sin la cual nadie verá al Señor. Miren bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados, que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú que, por una sola comida, vendió su propia primogenitura”.

Hebreos 12:12-14

Estar en paz con todos es un requisito indispensable para poder ver a Dios. Debemos tener cuidado de que en nuestro corazón no brote una raíz de amargura que no nos permita disfrutar las bendiciones de parte de Dios. ¿Cuándo fue la última vez que disfrutaste de verdad un tiempo con tu familia? **Ten cuidado con las raíces que estás dejando crecer en tu vida, pues de aquello que se alimenten determinará el fruto que van a producir.**



¿Qué es lo que hay en tu corazón? ¿De qué te estás alimentando? Todo aquello que escuchas y ves alimenta tu corazón.

Cuando Esaú vendió su primogenitura se perdió de la más grande bendición que podía recibir: que su linaje un día pudiera conocer al Señor Jesucristo. Gracias a que Esaú vendió su primogenitura él y su linaje nunca se pudo encontrar con él.

No podemos dejar que la amargura reine en nuestra vida, pues no solo corremos el riesgo de no alcanzar la gracia de Dios, también corremos el riesgo de que nuestras futuras generaciones no puedan encontrarse con Jesús.

7.- Para avanzar es necesario saber perdonar

A lo largo de nuestra vida podemos enfrentarnos con circunstancias que lastiman nuestro corazón, pero es importante que aprendamos a perdonar.

“Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas”.

Marcos 11:26

Cuando no aprendemos a perdonar nuestra tierra se contamina y vivimos limitados. Una persona que no está dispuesta a perdonar está destinada a vivir en lo ordinario. Un corazón con falta de perdón no puede ver a Dios. El perdón es necesario si quieres que tu tierra sea restaurada. **¡Cuando pides perdón eres liberado!**

La Biblia en **2 Samuel capítulo 6** nos relata como Dios en su amor quiso bendecir a Edom a pesar de que sabía todo lo que ellos iban a hacer al pueblo de Dios.

Cuando el pueblo de Israel traía el arca de regreso, Dios permitió el tropiezo de un animal para que el arca habitara en la casa de Obed- edom y pudiera bendecirlo.

Obed significa **“el que sirve”** Edom significa **“rojo”**. **Cuando Edom empieza a servir, la casa empieza a prosperar.** Si hoy te habías conducido con un corazón como el de Edom es tiempo de que comiences a servir a aquellos que no quieres servir, que perdones a quien no quieres perdonar. Cuando Obed-edom comenzó a servir su familia y su tierra fueron bendecidas. **Es necesario soltar aquello que anteriormente causó heridas y comenzar a bendecir a aquellos que una vez te hicieron daño para que tu tierra sea prosperada.**

Dios ama a quien tú aborreces, Dios perdona a quien tú no quieres perdonar. **¡Deja a un lado la amargura! ¡Decide perdonar! ¡Sirve a aquel a quien consideras tu enemigo y disfruta de la gracia!**

DISCIPULANDO NACIONES

Puntos a ministrar:

- Soltar y entregarle a Dios aquellas heridas que hay en el corazón
- Renunciar al orgullo y la amargura
- Decidir perdonar y ponerse a cuentas con aquel que nos lastimó
- Recibir la gracia y sanidad de Dios

03

Afilando los cuchillos

SEMANA 10

Objetivo: Poder entender la necesidad de los cortes de parte de Dios para nuestra vida con la finalidad de acceder a nuevos niveles de gloria y poder conquistar las promesas que tiene para nuestra vida.

Versículo Clave:

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno”.

Génesis 1:11-12 RVR1960

Duración: 60 Minutos

Introducción

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”

Génesis 1:28 RVR1960

DISCIPULANDO NACIONES

Un principio espiritual es que Dios nos ha mandado a multiplicarnos. Todo lo que somos ha sido diseñado para multiplicarse. Nuestro cuerpo, nuestra mente, todo

lo que nosotros somos ha sido creado para alterar la realidad en la que vivimos y necesita ser potencializado conforme vamos caminando en nuestro propósito.

Algo que debe ser importante para nosotros es entender este principio y las dos partes que lo componen. Por un lado, tenemos que Dios nos ha mandado a tener fruto, el cual habla bastante de nuestras obras. Los frutos son aquellas acciones que hacemos cotidianamente, tanto buenas como malas y la palabra de Dios nos muestra cómo debemos pesarlás y el de las demás personas, por dar un ejemplo. Por otro lado, tenemos que la multiplicación viene cuando las semillas de nuestro fruto son colocadas en alguna tierra y empiezan a crecer. Estas semillas pueden ser claramente visibles en lo que nos rodea, nuestra casa, nuestro trabajo u otras cosas.

Dios está interesado en que tengamos buenos frutos para después multiplicarnos. El primer hombre sobre la tierra tuvo que aprender a trabajar primero para que después Dios le diera un matrimonio en el cual multiplicaría lo que ya estaba haciendo con sus manos. Hay ocasiones que nosotros como cristianos estamos asustados o peleados con dar fruto. No nos queremos esforzar por tener uno en nuestra vida y es parte de nuestro llamado y diseño dar los frutos que sean necesarios para que podamos cumplir nuestro propósito.

Desarrollo:

1.- Los frutos glorifican al Padre

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.”

S. Juan 15:1-8 RVR1960



Dios siempre hace cortes sobre nuestra vida, pero la diferencia es el corte que sufrimos. Podemos entender con este pasaje como Dios desea que nosotros demos fruto en nuestra vida y aquellas personas que no dan fruto están

destinadas a ser cortadas, pero algo que es bastante curioso es que aquellas personas que deben llevar fruto, mejorar su calidad y el número de ellos también debe sufrir un corte.

Hay cortes de donde ya no nos podemos recuperar, pero hay cortes que Dios va a provocar en nuestra vida para que demos mayores frutos. ¿Cómo puedo yo tener un corte en mi vida? Es muy sencillo. Imagina que estás leyendo la palabra de Dios mientras haces tu tiempo devocional y se encuentran con un pasaje que empieza a incomodar tu corazón, que te hace salir de tu zona de confort y haces un esfuerzo mental, natural y espiritual para que tu vida pueda ser diferente, lo que nos lleva a dar mejores frutos en mi vida.

Puedes encontrarte con un pasaje bíblico donde habla como debemos amar a nuestros enemigos mientras estamos empezando a odiar algún compañero de la escuela o trabajo. Te das cuenta que estas equivocándote y cambias tu actitud de manera radical porque

sabes que Dios te está incomodando a hacerlo, lo que desencadena un mejor desempeño de tus labores cotidianas, de tal suerte que sufres un corte por la incomodidad de hacer algo que tu carne no quiere, pero te hace ir a un siguiente nivel. Cuando la palabra de Dios tiene un efecto sobre nuestra vida se produce el corte correcto del cielo.

Habrán otras ocasiones en las que tendremos que darnos cuenta que los cortes son necesarios. Cuando las cosas no están funcionando en nuestra vida y sabemos que todo se nos está yendo de las manos, es necesario hacer un corte, el problema es que nuestra decisión de corte suele ser cortar la raíz que nos mantiene conectado con Jesús, en lugar de pensar cuáles son los cortes que necesito yo para conquistar el nivel a donde Dios me quiere llevar. Es un corte que tarde o temprano tendré que hacer, pero prefiero cortar mi relación con Dios porque es más sencillo.

Uno de los sueños de Dios es que podamos llevar mucho fruto y ser unos verdaderos discípulos, porque esto glorifica al Padre. Es importante resaltar que las personas que más gritan, saltan y cantan dentro de la iglesia no son la métrica del que más glorifica a Dios, sino aquellos que tienen más frutos. Los frutos son diversos y pueden verse en la cultura de tu familia, en tu trabajo, en tu ministerio o todo aquello en lo que estás produciendo el día de hoy. Para producir un buen fruto, son necesarios buenos cortes en nuestra vida.

2.- Multiplicando el fruto

DISCIPULANDO NACIONES

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su

naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno”.

Génesis 1:11-12 RVR1960

Los frutos se empiezan a multiplicar porque tenemos semillas dentro de ellos. Todo lo que esté dentro de tus frutos es lo que se va a multiplicar, conforme a su género. Si tienes manzanas, el fruto que va a dar son manzanas y si tienes higos, el fruto serán higos. Todo el fruto que tú tienes sea bueno o malo, es lo que vas a multiplicar, por lo que no debemos pretender tener manzanas y querer multiplicar higos, porque jamás va a ocurrir.

¿Qué tipo de frutos tienes?

La biblia habla que las personas podemos tener inteligencia emocional, como se conoce actualmente, o los conocidos frutos del Espíritu. Estos frutos traen a nuestra vida paz, gozo, mansedumbre, fe, entre otras cosas, que es aquello que debería estar multiplicando la iglesia.

Para extraer todo el potencial de esos frutos es necesario quitar todo aquello que está estorbando nuestra semilla. Debemos quitar la cáscara y la pulpa de nuestro fruto para que la semilla sea expuesta y colocada en el lugar indicado donde va a multiplicarse, lo que implica que sean cortadas y despojadas de todo aquello que está estorbando la semilla.

El potencial más tremendo de los frutos siempre estará en su semilla, que tiene la capacidad de multiplicarse y cada semilla que Dios ha colocado en ti y en tus manos tiene un potencial extraordinario, pero solo haciendo los cortes necesarios va a salir todo ese potencial.

“Cuando todos los reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán al occidente, y todos los reyes de los cananeos que estaban cerca del mar, oyeron cómo Jehová había secado las aguas del Jordán delante de los hijos de Israel hasta que hubieron pasado, desfalleció su corazón, y no hubo más aliento en ellos delante de los hijos de Israel. En aquel tiempo Jehová dijo a Josué: Hazte cuchillos afilados, y vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel. Y Josué se hizo cuchillos afilados, y circuncidó a los hijos de Israel en el collado de Aralot. Esta es la causa por la cual Josué los circuncidó: Todo el pueblo que había salido de Egipto, los varones, todos los hombres de guerra, habían muerto en el desierto, por el camino, después que salieron de Egipto. Pues todos los del pueblo que habían salido, estaban circuncidados; mas todo el pueblo que había nacido



en el desierto, por el camino, después que hubieron salido de Egipto, no estaba circuncidado.”

Josué 5:1-5 RVR1960

La primera generación que sale del desierto estaba circuncidada. Este corte les permite vivir maravillas en el desierto, cosas que jamás podrían haberse imaginado, como cruzar el mar rojo en seco, pero la generación de todos los que habían nacido en el desierto no estaban circuncidados y para acceder a la tierra prometida que Dios ya había preparado para ellos, eran necesarios los cortes de la circuncisión. En repetidas ocasiones vamos a encontrarnos con que Dios querrá hacer cortes en nuestra vida para poder acceder a aquellas cosas que él ya preparó para nosotros. ¿Cuáles son los cortes que Dios quiere hacer en tu vida para llevarte al siguiente nivel?

Algo que debemos tener presente es que los cortes nos van acompañando a lo largo de la vida y nunca se detienen. Al ser expuestos a la palabra de Dios nos daremos cuenta que necesitamos hacer cortes. Las mismas circunstancias de la vida nos muestran la necesidad de hacer cortes y muchos de ellos serán hechos por nosotros voluntariamente, pero aquellos a los que resistimos serán provocados por Dios para hacernos crecer e ir a conquistar cosas mayores de las que ya hemos conquistado el día de hoy. Cada corte en nuestra vida nos hace producir mejores frutos.

Sencillamente, los cortes son necesarios para poder crecer de manera más óptima, pero todos solemos huir a los cortes. A nadie le gusta ser cortado y sentir la presión de que algo se desprende de ti, que sentirás dolor y que tardará en sanar ese corte. Dios viene a provocar cortes en nuestra manera de vivir y de pensar todo el tiempo, le gusta corregir todo aquello que está impidiendo que nuestros frutos sean mejores.

Cuándo resistimos a los cortes empezamos a crecer de manera deformada y no somos desafiados a que nuestros frutos sean de mejor calidad. Nos estancamos y no entendemos cual es el siguiente paso, porque no estamos dando el corte en el lugar

correcto. Una vez que decidas hacer el corte necesario, podrás pasar al siguiente nivel de parte de Dios para tu vida.

3.- ¿Qué hago si mis frutos son malos?

“Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham. Jesús les dijo: Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron:

DISCIPULANDO NACIONES

Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me

envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis

hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué

vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios”.

S. Juan 8:39-47 RVR1960

Este pasaje nos da una enseñanza muy importante. No importa cuánto tú hables o trates de hacer entender a los demás qué tipo de fruto estás produciendo, al árbol que perteneces es el fruto que estarás dando. ¿A qué árbol pertenezco? Siempre es bueno confrontarnos con nuestra realidad, porque es entonces cuando podemos evaluar nuestros frutos. Muchos se darán cuenta que en su naturaleza y ADN está el producir malos frutos y quizá sientan que no pueden dejar de cometer los mismos errores o dejar de hacer algo incorrecto delante de la presencia de Dios.

Para cambiar nuestro fruto es necesario hacer algo imposible: Cambiar nuestro ADN. Es la única manera de hacer algo diferente. La biblia nos enseña como Jacob pudo cambiar el ADN de su rebaño.

Cuenta la palabra de Dios que su suegro, Labán, hace una negociación con Jacob respecto a cuál sería su salario por pastorear sus rebaños. Jacob pide como salario aquellos corderos del rebaño que fueran manchados, moteados, pintados y oscuros, mientras que todas aquellas ovejas que fueran de color blanco, pertenecerían a Labán.

De forma astuta y aprovechada, Labán retira del rebaño que cuidaba Jacob a todas aquellas ovejas que eran diferentes a las blancas. Es bastante lógico que en el momento del apareamiento, las ovejas de color blancas iban a tener crías blancas, y el reto para Jacob fue bastante difícil de resolver. Este hombre lleva a que las ovejas se aparearan en el arroyo viendo varas para que dieran crías que no fueran blancas, por estrategia divina. Jacob expuso a las ovejas a un madero que les permitió hacer un cambio genético y procrearon crías manchadas, oscuras, etc.



Quizá pienses que es imposible que Dios puede cambiarte y hacerte nuevo. Tu ADN está diseñado para desarrollar cosas malas y dar malos frutos, pero mientras

más te expones ante el madero de la cruz, mayor será tu oportunidad de cambiar tu genética. ¿Te cuesta mucho trabajo? Necesitas exponerte más a la cruz de Jesús. No son suficientes las buenas intenciones, de verdad necesitamos que de manera imposible nuestro ADN cambie, lo que no es imposible para Dios. Dios nos da la oportunidad de cambiar aquello que nos hace daño.

4.- Los cortes paternos

Tenemos dos escenarios cuando hablamos de la paternidad. El padre siempre va a ser responsable de ver el potencial que tienen sus hijos, identificar aquellas semillas que están dentro de ellos y de esta manera evaluar cuáles son los cortes que necesitan hacerse a lo largo del camino para preparar a la siguiente generación al exponer todas sus capacidades, que provienen de su interior, de sus semillas.

Es normal que todos los padres quieran que sus hijos crezcan, prosperen y den buenos frutos. Dios quiere exactamente lo mismo para cada uno de nosotros y provocará esos cortes en nuestra vida. Cada hijo de Dios o natural (para los padres terrenales) debe ser una semilla activa y expuesta por los cortes que se están provocando en su vida.

El mundo que nos rodea nos proporciona cáscara y pulpa en nuestro fruto para que no podamos multiplicarnos a través de las semillas. Esconden nuestro potencial y debemos quitar aquello que no nos permite multiplicarnos. ¿Qué cosas son aquellas que nos estorban para no dar fruto y no multiplicarnos? El problema al que nos enfrentamos hoy en día es que los padres huyen de dar los cortes necesarios a los hijos, y los hijos no buscan que los padres hagan los cortes necesarios para su crecimiento.

La iglesia acostumbra decir que los pastores o mentores de su casa son sus padres espirituales. Advertencia: Estas dando toda la autorización para que se haga el corte que necesitas en tu vida.

Como suele contestar la iglesia:

Pastor, ¿Usted que sabe de mi vida? ¿Tengo que cambiar mi carácter?

La gente corre a recibir los cortes que necesita su vida y no le permite ir a conquistar las promesas de parte de Dios.

Pablo le decía a Timoteo "Hijo verdadero". El llamado de Timoteo era bastante específico y se trataba de ir a predicar el evangelio a los judíos. Tenía bastantes problemas y no podía fructificar en su ministerio porque no tenía un corte necesario para un judío: La circuncisión. En ese momento Pablo decidió

DISCIPULANDO NACIONES

solucionar el problema de Timoteo. Sacó unos cuchillos para afilarlos e hizo el corte que necesitaba Timoteo para que pudiera desempeñar su ministerio de manera efectiva.

¿Quién está haciendo los cortes en tu vida?

Los padres están obligados a hacer los cortes necesarios en su propia vida, en la de su casa y la de su familia. El Padre no sólo aporta dinero, aporta identidad, amor, protección, corrección, etc. Los padres son los encargados de producir que tengamos éxito o no, y muchos de sus cortes que vienen de ellos son los que abren esas puertas que necesitamos que se abran.

Por otro lado, los hijos deben estar dispuestos y entendidos que los cortes son indispensables para su vida. No son motivos para molestarlos, no son motivos para hacerlos sentir mal. Los padres son los responsables de hacer los cortes para que nosotros tengamos éxito. Estos cortes son molestos, nos incomodan y nos suelen doler. Solemos ser groseros con los padres naturales o espirituales cuando nos hacen los cortes que necesitamos. Los hijos deben aprender a recibir esos cortes de parte de los papás. Ellos son responsables de hacer nuestros cortes.

¿Qué trato le darías a la persona que tiene el acceso para que seas exitoso? Porque de esta manera debemos tratar a los padres (Naturales y espirituales)

Cuando no permitimos los cortes correctos o necesarios en nuestra vida, no podemos prosperar.

Algo que tenemos que aprender es que dependiendo del éxito que quieres provocar en tus hijos, es el tamaño del corte que necesitas hacer. Si no tienes fe en tus hijos, no harás cortes o serán muy pequeños o descuidados, pero mientras más te importa que tus hijos lleguen a su destino, tendrás el cuidado y aprenderás a sacrificar para hacer los cortes dependiendo del tamaño de la bendición. No evitemos los cortes de nuestros hijos, dejemos que tengan los cortes de parte de Dios. En el antiguo testamento el más interesado en provocar los cortes de la circuncisión era el padre, porque eso significaba que sus hijos podrían tener una relación directa con Dios.

Conclusión:

Dios ya ha depositado todo el potencial en ti. Tú ya tienes fe, paz, inteligencia, carácter, pero necesita ser expuesto a través de los cortes. Cada persona importante de la biblia pasó por grandes cortes. Pensemos en la vida de José el soñador, en el profeta Daniel, en el mismo Jesús. Todos ellos tuvieron cortes que fueron necesarios para cumplir su propósito.



Los cortes son urgentes en nuestra vida. Todo ese potencial tiene que salir y Dios quiere provocar los cortes correctos a través de las personas correctas. Va a

doler, pero estoy seguro que los planes de parte de Dios para tu vida serán mucho mayores que este corte momentáneo.

“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”.

1 Corintios 4:15 RVR1960

¿Cuándo fue la última vez que Dios hizo un corte en nuestra vida y que nos hizo producir mucho? Podrás tener muchos maestros, pero solo aquellos que están dispuestos a hacer cortes en tu vida son los que pueden ser considerados como padres.

No resistas más los cortes de parte de Dios. Mientras más cortes tengas en tu vida, mayor será la exposición de gloria en tu vida. Mayor será la presencia de Dios que abrirá las puertas que necesitas que se habrán.

Puntos a ministrar:

- Que Dios realice los cortes necesarios en nuestra vida
- Poder cambiar nuestro ADN para dar buenos frutos
- Que podamos multiplicar el reino de Dios
- Exponer todo el potencial que está en nosotros y nuestra familia.

DISCIPULANDO NACIONES



SEMANA 11

Hoy está cayendo Babilonia

Objetivo: Llevar a los hijos de Dios a que dejen a un lado la desobediencia y entiendan que pequeños permisos pueden alejarnos de Dios. Apartarse para Dios y vivir en santidad todos los días

Versículo Clave: *“Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada; sino que dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán avestruces, y allí saltarán las cabras salvajes”.*

Isaías 13:19:20

Duración: 60 Minutos

Introducción:

Babilonia fue un imperio fuerte que a su paso trajo muerte, destrucción, pobreza, ruina y desolación. Este imperio llevó cautivo al pueblo de Dios por muchos años, en ese tiempo muchos niños, mujeres y hombres murieron y vivieron situaciones atroces; muchos fueron corrompidos y se alejaron totalmente de la presencia de Dios.

El pueblo de Dios vivió la cautividad de Babilonia a causa de su desobediencia. Por mucho tiempo Dios envió a profetas para persuadir al pueblo de dejar la



idolatría y sus malos caminos, pero lamentablemente no atendieron a la voz de Dios y hubo una consecuencia: se enseñorearon de ellos a casusa de levantar altares y estar lejos del corazón de Dios.

¿En algún momento de tu vida la desobediencia ha sido parte de ti? Debemos tener cuidado, porque la desobediencia nos aleja sutilmente de la presencia de Dios. Hay ocasiones que nos volvemos permisivos y paulatinamente vamos tomando decisiones que en el momento menos esperado nos alejan por completo del corazón de Dios. Es como una reacción en cadena, comenzamos con pasos pequeñitos que al final se convierten en distancias muy largas que traen grandes consecuencias a nuestra vida.

Dios quiere ir a la profundidad de nuestro corazón para quitar aquello que nos aleja de él y transformar nuestras vidas, él quiere bendecirnos y que vivamos en plenitud.

Desarrollo:

1.- Todavía hay alguien que sigue creyendo

En medio del señorío de Babilonia se levantó un hombre que aún seguía creyendo que vivir en santidad valía la pena porque eso lo acercaba al corazón de Dios: Daniel. La Biblia nos relata temporadas en las que mientras la mayoría del pueblo vivía en corrupción y alejados de Dios, todavía hombres valientes que seguían creyendo en él y en la importancia de la santidad a los cuales no le importaba correr riesgos con tal de honrar su presencia, tal es el caso de Isaías y Jeremías.

¡Dios sigue buscando corazones que lo amen y honren! Aún en medio de toda la corrupción que se vive actualmente, Dios sigue creyendo que hay corazones que tienen la capacidad de amarlo a él y a sus principios a pesar de todo. Por eso el Señor es insistente en poder entrar a la profundidad de nuestro corazón y transformarlo.

2.- Cuando nuestro corazón se aleja de Dios, se llena de Babilonia

Babilonia es un sistema del mundo que busca corromper a los hijos de Dios, este sistema busca ofrecer placeres del mundo a aquellos que ya son parte del pueblo de Dios. Debemos tener cuidado en que Babilonia no habite en la profundidad de nuestro corazón.

DISCIPULANDO NACIONES

Espiritualmente Babilonia está activa. Actualmente el territorio de Babilonia es Irak, pero de manera espiritual este sistema sigue activo buscando acabar con la iglesia. **Babilonia es hablar de lo que el mundo te ofrece.**

¿Te has preguntado qué es lo que Babilonia te está ofreciendo el día de hoy? ¿Con qué ha sido insistente para que abandones tu llamado? ¿Por qué te has alejado? ¿Por qué has dejado de servir? ¿Por qué has dejado de orar? Estas preguntas te pueden llevar a entender lo que está pasando en la profundidad de tu corazón.

Debemos entender que hay un mundo espiritual, y que en medio de la dificultad es cuando más debemos aferrarnos a la presencia de Dios. Babilonia te hace creer que ella es mejor que Dios, ella va a ser insistente en ofrecerte placeres para que abandones tu santidad con cosas como: el chisme, la pornografía, el libertinaje, los vicios, entre otras cosas que te alejan de Dios.

¿Has tenido ganas de dejar todo lo que Dios te ha dado? ¡Ten cuidado! Babilonia busca entrar en tu corazón para que peques y te apartes de Dios, porque sabe que la paga del pecado siempre será la muerte. Físicamente Babilonia ha sido destruido, pero espiritualmente vive en aquellos que le abren la puerta de su corazón a través del pecado y la desobediencia.

“Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; ⁵ y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.

Apocalipsis 17:4-5

El apóstol Juan en este pasaje describe a Babilonia como una prostituta. **Babilonia busca prostituir a los siervos de Dios.** Ella busca que los hijos de Dios cambien todo lo que Dios les ha dado a cambio de un placer del mundo, para que su corazón se aparte totalmente del corazón de Dios a través de la desobediencia. **Cuando dejamos que la desobediencia se levante en nuestro corazón e intercambiamos lo que Dios nos ha dado por un placer del mundo, estamos levantando un imperio destruido en nuestro corazón.**

¡Babilonia trae una gran deshonra a Dios! Cuando nos permitimos pequeños placeres dejamos totalmente a un lado a Jesús. Cada vez que nos permitimos ver películas con escenas inmorales o cuando damos lugar a un chisme, estamos intercambiando a Cristo por Babilonia. Con pequeños permisos y pequeños placeres, estamos dejando que un imperio sin fuerza y totalmente destruido esté reinando en nuestro corazón y nos quite todo lo que Dios ha depositado en nuestras manos.

¡Sin santidad nadie poder al Señor!



3.- ¡Es tiempo de despertar!

Es tiempo de que la iglesia tenga su lámpara encendida, que despierte al llamado del Señor. El enemigo quiere que estemos dormidos, que caminemos errantes y tengamos una muerte Espiritual.

Muchas veces preferimos ya no ir a la iglesia, dejar de servir y buscar justificar nuestras acciones errantes con la gracia de Dios. La profundidad de nuestro corazón ha buscado por mucho tiempo construir un imperio destruido, afirmando que Dios va a respaldar lo que he decidido construir en mi corazón. ¡Ten cuidado! ¡Es tiempo de despertar!

¿Qué es aquello que sabes que necesitas cambiar? Es necesario hacer cambios urgentes en nuestro corazón, porque un pecado nos lleva otro, y a otro, y así sucesivamente hasta que estamos totalmente alejados de Dios.

¡No levantes en tu corazón un imperio destruido! ¡Babilonia ya cayó!

Deja a un lado el “¿Qué tanto es tantito?” porque pequeños permisos nos llevan a construir un imperio destruido en nuestro corazón. **¡Es tiempo de despertar!**

Dios nos ama grandemente y tiene una gran misericordia por cada uno de nosotros, por eso es insistente con nuestro corazón y busca la manera de siempre hablarnos y revelarnos lo que hay en la profundidad de nosotros. Es importante reconocer nuestra condición actual para poder ser transformados y desechar a Babilonia de nuestro corazón.

4.- La Torre de Babel

“Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”

Génesis 11:1-4

Después del diluvio a causa de la maldad de la humanidad en donde Noé y su familia fueron salvados por Dios, hubo un pueblo que construyó la famosa Torre

de Babel. La causa por la que este pueblo construyó esta torre, fue el miedo que había en su corazón de que hubiera otro diluvio y fueran destruidos. Ellos sabían que lo que había en la profundidad de su corazón los iba a llevar a vivir de la misma manera y que si había otro diluvio no se iban a poder salvar, por eso

DISCIPULANDO NACIONES

construyeron esta torre, como una forma de protegerse en caso de que Dios decidiera enviar otro diluvio, pues estando en la cima de una torre no podrían ahogarse. **Nunca entendieron que Dios había hecho un pacto con Noé de no volver a destruir a la humanidad con otro diluvio.**

Cuando la profundidad de nuestro corazón no entiende el proceder de Dios, comenzamos construir cosas incorrectas buscando ser respaldados por Dios.

Podemos construir torres en nuestro corazón para seguir viviendo de la misma manera y después buscar huir de las consecuencias de nuestras malas acciones. Pensamos que al ver nuestras torres Dios nos va a perdonar y respaldar a pesar de estar caminando en pecado y corrupción. **Somos especialistas en construir torres de Babel. Somos especialistas en construir imperios destruidos en nuestro corazón.**

Deja de construir torres tu corazón sin fundamento y conforme a tu entendimiento, deja de buscar que Dios haga las cosas a tu manera. Aquello que construimos con nuestras propias manos y entendimiento, es algo que Dios no puede respaldar. Babilonia construyó una torre pensando que Dios no la podía destruir, esa fue su primera caída. **Dios hizo entender al hombre que las cosas no se hacen conforme a su propio entendimiento, sino a la manera de él, pues él siempre hace las cosas con un propósito extraordinario.**

Nuestro corazón se aleja de Dios cuando comenzamos a construir las cosas conforme a nuestras propias ideas. Cuando construimos fortalezas espirituales no permitimos que el Espíritu Santo llene nuestra vida con su amor. El corazón endurecido es una fortaleza en contra de Dios y una puerta abierta al enemigo.

¡No levantes torres caídas en tu corazón! ¡No levantes algo que el Señor ya destruyó!

5.-La desobediencia nos aleja del corazón de Dios

El romper principios de Dios no solo nos aleja de él, también nos lleva a vivir en cautividad. Hay veces que no podemos disfrutar y vivir plenos en las diferentes áreas de nuestra vida, no disfrutamos a nuestra familia, nuestra área laboral o no estamos felices con nosotros mismos porque hemos roto principios de parte de Dios y eso nos ha llevado a vivir una cautividad. Aquello que construimos fundamentado en Babilonia es algo que terminará por derrumbarse, pues Babilonia te lleva a deshonorar a Dios.

“Pero los hijos de Israel cometieron una prevaricación en cuanto al anatema; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó del anatema; y la ira de Jehová se encendió contra los hijos de Israel.

Después Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet-avén hacia el oriente de Bet-el; y les habló diciendo: Subid y reconoced la tierra. Y ellos subieron y reconocieron a Hai. Y volviendo a Josué, le dijeron: No suba todo el pueblo, sino suban como dos mil o tres mil hombres, y tomarán a Hai; no fatigues a todo el pueblo yendo allí, porque son pocos. Y subieron allá del pueblo como



tres mil hombres, los cuales huyeron delante de los de Hai. Y los de Hai mataron de ellos a unos treinta y seis hombres, y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim, y los derrotaron en la bajada; por lo cual el corazón del pueblo desfalleció y vino a ser como agua.

Entonces Josué rompió sus vestidos, y se postró en tierra sobre su rostro delante del arca de Jehová hasta caer la tarde, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ⁷Y Josué dijo: ¡Ah, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay, Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? ⁹ Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y

borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tu grande nombre?

Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres. Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema; ni estaré más con vosotros, si no destruyereis el anatema de en medio de vosotros. Levántate, santifica al pueblo, y di: Santificaos para mañana; porque Jehová el Dios de Israel dice así: Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos, hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros. Os acercaréis, pues, mañana por vuestras tribus; y la tribu que Jehová tomare, se acercará por sus familias; y la familia que Jehová tomare, se acercará por sus casas; y la casa que Jehová tomare, se acercará por los varones; y el que fuere sorprendido en el anatema, será quemado, él y todo lo que tiene, por cuanto ha quebrantado el pacto de Jehová, y ha cometido maldad en Israel.

Josué, pues, levantándose de mañana, hizo acercar a Israel por sus tribus; y fue tomada la tribu de Judá. Y haciendo acercar a la tribu de Judá, fue tomada la familia de los de Zera; y haciendo luego acercar a la familia de los de Zera por los varones, fue tomado Zabdi. Hizo acercar su casa por los varones, y fue tomado Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá. Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras. Y Acán respondió a Josué diciendo: Verdaderamente yo he pecado contra Jehová el Dios de Israel, y así y así he hecho. Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual

DISCIPULANDO NACIONES

codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello”.

Josué 7:1-21

El pueblo de Israel estaba viviendo un tiempo de gloria, habían conquistado Jericó. Dios les pidió que no tomaran nada del anatema de esa ciudad pues ya era un imperio caído, pero Acán desobedeció: **la desobediencia nos aleja del corazón de Dios.**

Pasado Jericó ellos perdieron la guerra contra sus enemigos, pues Acán había desobedecido y tomó del anatema que Dios les había dicho que no tomaran. Ante la derrota y confrontación de parte de Dios, Acán reconoció lo que había tomado: un manto babilónico que le pareció codicioso y no se pudo resistir. **En un segundo su corazón se apartó de Dios. Acán había visto la gloria de Dios, había vivido victorias, iba camino a la tierra prometida, pero en un momento su corazón se apartó. Babilonia no quiere que llegues a tu tierra prometida.**

¡Así es Babilonia! Con pequeñas cosas busca contaminar tu corazón, para que en un momento te olvides totalmente de Dios.

Sin darnos cuenta podemos comenzar a caminar así, permitiéndonos pequeñas cosas en nuestro corazón que nos alejan de Dios, eso es Babilonia. La televisión, la música, palabras incorrectas o pequeñas miradas, pueden estar contaminando nuestro corazón y alejarnos de Dios.

Cuando decimos sí a un manto babilónico, es porque la profundidad de nuestro corazón lo había estado anhelando. Nuestro corazón es perverso y engañoso, por ello debemos acercarnos a Dios, no cansarnos y aferrarnos a su presencia.

Conclusión:

6.- La santidad de Dios destruye a Babilonia

Es importante que nuestro corazón no se canse, que nuestra alma no se olvide de ninguno de los beneficios que existen en la presencia de Dios. Vuelve a la santidad, busca honrar a Dios con todo tu corazón, **es momento de que entendamos que vale más la pena honrar a Dios que honrar a Babilonia. ¡Babilonia ya cayó!**

Dios quiere purificar nuestro corazón de Babilonia. Es tiempo de que creamos que la santidad es el único camino para ver a Dios. **¡Di no a Babilonia! ¡Honra a Dios!**

Jesús va a volver por una iglesia sin mancha y sin arruga, no te quedes atrás. Persiste y pelea por tu relación con Dios, ¡vale la pena decirle no al mundo!



Vale la pena quitar las cosas incorrectas de nuestro corazón, de nuestra mente, de nuestra forma de hablar y nuestra manera de conducirnos. No dejes que el sistema del mundo venga a gobernar en tu vida.

“Yo, pues, he oído de ti que puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, y un collar de oro llevarás en tu cuello, y serás el tercer señor en el reino.

Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación”.

Daniel 5:16-17

A pesar de que Daniel estaba viviendo la cautividad de Babilonia y que le estaban ofreciendo los más grandes placeres y lujos, **él dijo que no. Aunque Daniel vivía físicamente en Babilonia no dejó que Babilonia viviera en su corazón. Fue capaz de decir que no al mundo porque él sabía que sus dones y revelaciones eran otorgadas por el Dios altísimo. ¡Sigamos el ejemplo de Daniel! ¡Di no a Babilonia!**

¡No levantes un imperio destruido porque Babilonia ya cayó! Jesús hace miles de años venció al pecado, ¡el enemigo ya está destruido! No le des autoridad en tu corazón a algo que Dios ya destruyó.

El enemigo no se puede levantar en contra de un hijo de Dios que ha decidido cerrar la puerta al mundo y no construir un imperio destruido.

¡Di no a Babilonia! ¡Decide honrar a Dios!

Puntos a ministrar:

- Reconocer cuales son las cosas del mundo por las cuales hemos cambiado a Jesús
- Arrepentimiento
- Renunciar a aquellos pensamientos y pequeñas acciones que nos han alejado de Dios
- Hacer un pacto de santidad con Dios

DISCIPULANDO NACIONES



AUTORES

Ap. Víctor González

Ap. Mariana González



COORDINACIÓN

Sara Hernández

EQUIPO EDITORIAL

Ana Sofía Gómez
Fernanda Cázares
Isaac Dueñas
Sandra Rodríguez Soria
Zoe Guzmán

DISEÑO

Zaira Espinosa

PRODUCCION ORIGINAL DE RESTAURANDO NACIONES MÉXICO

CIUDAD DE MÉXICO ENERO 2022

DISCIPULANDO NACIONES TOMO 3